

ITINERARIO BIOGRÁFICO

José Ortega y Gasset – Waldo Frank

Epistolario (1922-1930)*

Presentación y edición de
Margarita Garbisu

ORCID: 0000-0003-2025-713X

Resumen

Waldo Frank y José Ortega y Gasset se conocieron en persona en Madrid a principios de 1924, durante una estancia de varios meses del estadounidense en España. Entre 1922 y 1923, los dos escritores ya habían establecido un contacto epistolar, que se prolongaría en el tiempo, y habían empezado a fraguar una sincera relación personal y profesional. De hecho, una buena parte de la obra de Frank se publicó, en su versión española, en la editorial de *Revista de Occidente*. El presente trabajo recoge la correspondencia entre Frank y Ortega y la *Revista*, desde 1922 hasta 1930: un total de dieciséis documentos que muestran el estrecho vínculo entre los dos intelectuales y el fuerte impacto que la cultura española dejó en el estadounidense, punto de partida de su posterior arraigo con Hispanoamérica. Asimismo, este epistolario da fe del importante papel de Ortega y Frank en las relaciones culturales entre el viejo y el nuevo continente.

Palabras clave

Ortega y Gasset, Waldo Frank, *Revista de Occidente*, correspondencia, redes culturales, siglo XX

Abstract

Waldo Frank and José Ortega y Gasset met in Madrid in early 1924, during the stay of several months of the American to Spain. Between 1922 and 1923, the two writers had already established an epistolary correspondence, that would be extended in time, and had begun to forge a personal and professional relationship. In fact, a significant part of Frank's work was published, in its Spanish version, in the editorial of *Revista de Occidente*. The present work collects the correspondence between Frank and Ortega and the *Revista* from 1922 to 1930: sixteen documents that show the close bond between the two authors and the strong impact the Spanish culture had on the American, a starting point for the strong ties he later developed with Latin America. This correspondence demonstrates the important intellectual role of Ortega and Frank in the cultural networks between the Old and the New Continent.

Keywords

Ortega y Gasset, Waldo Frank, *Revista de Occidente*, correspondence, cultural networks, Twentieth century

* Este estudio se integra entre los resultados del Proyecto de Investigación FFI2016-76891-C2-1-P, financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Unión Europea.

Cómo citar este artículo:

Garbisu, M. (2018). José Ortega y Gasset - Waldo Frank. Epistolario (1922-1930). *Revista de Estudios Orteguianos*, (37), 37-98.

<https://doi.org/10.63487/reo.229>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 37. 2018
noviembre-abril



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

El primer contacto entre José Ortega y Gasset y Waldo Frank fue epistolar y data del 23 de julio de 1922. En esta fecha el escritor estadounidense remitió al filósofo madrileño una carta en la que le expresaba una profunda admiración por su obra y le definía como uno de los mejores críticos literarios del momento: "You are a great critic –afirmaba–, perhaps the greatest literary critic of whose work I can at this moment think". Igualmente Frank explicaba a su destinatario que, en el verano anterior, en 1921, había viajado a España, pero no le había contactado por desconocimiento de su persona y creación. No importaba; a principios de 1924, el americano regresaba a nuestro país y se encontraba en persona con Ortega. En ese ínterin, entre 1921 y 1924, la correspondencia entre ellos había continuado y había empezado a forjarse una relación de amistad y trabajo que se perpetuaría en el tiempo. También las misivas se perpetuaron en el tiempo, al menos hasta el final de la década, tal y como se demuestra en el epistolario que aquí presentamos, compuesto por dieciséis documentos, con Frank y Ortega como principales correspondentes y destinatarios (concretamente, de once de ellos), a los que se unen Fernando Vela y la *Revista de Occidente* como firmantes de los cinco restantes. Este epistolario se abre con la citada carta del 23 de julio de 1922 y culmina con otra del 19 de septiembre de 1930.

Cuando los dos intelectuales se conocieron en Madrid en 1924, la trayectoria de Frank en su país como escritor, periodista y crítico estaba, al igual que la de Ortega, más que asentada. Frank había nacido en Nueva Jersey en 1889 (era, por tanto, tan solo seis años menor que Ortega) en el seno de una familia judía acomodada. Se había graduado en Artes en la Universidad de Yale, aun a sabiendas de que quería dedicarse a la escritura; no en vano –cuenta en sus *Memorias*– a los quince años "había concertado un pacto con Dios (...) Sería escritor"¹.

Su relación con la letra impresa empezó a través del periodismo. Entre 1911 y principios de 1913 trabajó en el *New York Evening Post* y en el *New York Times*, al tiempo que las revistas literarias americanas rechazaban los relatos que el joven narrador les remitía. En febrero de 1913, Frank viajó a París (según cuenta en sus *Memorias*, llegó a la capital francesa un martes de carnaval)² y allí

¹ Waldo FRANK, *Memorias*, traducción de Eduardo Goligorsky. Buenos Aires: Sur, 1975, pp. 108-109. Sin lugar a dudas, la mejor fuente para conocer la vida y trayectoria de Waldo Frank son sus *Memorias*. Comenzó a escribirlas en 1962 y, a su muerte, en 1967, no había terminado de completarlas. Se publicaron póstumamente en 1973. Al margen de este texto, la bibliografía en español sobre Frank no es demasiado extensa. Uno de los trabajos más detallados sobre su obra y figura, aunque centrado en la relación del escritor con la cultura hispánica, es el ensayo de Ricardo FERNÁNDEZ BORCHARDT titulado *Waldo Frank, un puente entre las dos Américas*. A Coruña: Universidade da Coruña, 1997.

² Waldo FRANK, *Memorias*, ob. cit., p. 147.

contempló el cubismo de Picasso y Gris, escuchó *La consagración de la primavera* de Stravinski y leyó con entusiasmo a los pensadores franceses.

Su devoción por la crítica francesa le llevó a contactar epistolarmente con Romain Rolland el 4 de febrero de 1914. Frank no conocía al escritor francés; le había impresionado su *Jean-Christophe*, admiraba sus ideas (su compromiso, su visión internacional de la cultura) y, simplemente, actuó por impulso remitiéndole esa carta; y para su sorpresa, Rolland le respondió. Empezó así una profunda amistad que se fraguaría en diversas colaboraciones conjuntas, como la participación de Frank en la revista *Europe*, surgida en 1923 de la mano de varios intelectuales, entre los que se encontraba el propio Rolland.

También durante los años primeros de la Gran Guerra, Frank trató en persona con los intelectuales de la revista *La Nouvelle Revue française*.³ En aquel entonces el gobierno galo quiso reforzar la presencia cultural de su país en los Estados Unidos, para lo que intelectuales como Gaston Gallimard, editor de *La Nouvelle*, y Jacques Copeau, director del Théâtre du Vieux-Colombier y antiguo director de la publicación, cruzaron el Atlántico rumbo a América. Frank los conoció durante su primera visita a Nueva York y pronto afianzaron una buena amistad, alimentada en parte en el apartamento del americano, en el número 30 de East Street, al que los franceses acudían a menudo.⁴ Fruto de esta relación surgió uno de los primeros trabajos importantes de Frank: *Our America*, un ensayo sobre Estados Unidos, encargado por Copeau y Gallimard, que “querían un libro acerca de la América joven” escrito “por la América joven”⁵. Se publicó en Estados Unidos en 1919 y un año después, en Francia, bajo el título *Notre Amérique* y en traducción de Hélène Boussinesq, y, paradójicamente, el volumen obtuvo una mejor acogida en Europa que en Norteamérica. La versión española, *Nuestra América*, no vería la luz hasta una década después.

Frank había empezado a escribir *Our America* en 1918, aún en tiempos de guerra y tras vivir uno de los mayores fiascos profesionales de su trayectoria: el fracaso de *The Seven Arts*, una revista cultural a la que estuvo fuertemente ligado, pero que vivió tan solo un año, entre noviembre de 1916 y octubre de 1917, y lanzó únicamente doce ejemplares. La publicación había surgido de la iniciativa del escritor James Oppenheim, que se convirtió en su director, y de la financiación de A. K. Rankine, una dama acaudalada que decidió invertir en cultura. Desde sus inicios Frank asumió el cargo de ayudante de dirección, al alimón con el joven crítico Van Wyck Brooks.

³ Para conocer la relación de Waldo Frank con la cultura francesa en el periodo de entreguerras véase Anne OLLIVIER-MELLIOS, “Waldo Frank et Europe: un Américain et L’Europe”, *Revue française d’études américaines*, 87 (2001), pp. 17-37.

⁴ Waldo FRANK, *Memorias*, ob. cit., p. 160.

⁵ Waldo FRANK, *Nuestra América*, traducción de Eugenio Garro. Buenos Aires: Babel, 1929, p. 8.

En poco tiempo la revista se ganó por méritos propios un espacio en el ambiente cultural americano: incorporó la mejor literatura americana del momento, así como aportaciones valiosísimas de las letras extranjeras, apostó también por el arte y pretendió ser apolítica. Pero la sombra de la guerra era demasiado alargada y *Seven Arts* se acabó posicionando en su contra, deriva que provocó que Mrs. Rankine dejara de financiarla. Otro joven editor, Scofield Thayer, trató entonces de hacerse con ella, pero las diferencias de enfoque entre Oppenheim y Frank y Brooks se habían hecho ya indisolubles y el proyecto acabó haciendo aguas.⁶ En su lugar Thayer adquirió en 1919 *The Dial*, una vieja publicación del siglo anterior, que relanzó en enero de 1920 para convertirla en digna sucesora de *Seven Arts*. Frank tuvo también un estrecho vínculo con *The Dial*: publicó diversas colaboraciones en varios de sus ejemplares y trató personalmente con sus impulsores, algo que, como veremos, afectaría a Ortega.

Fue precisamente a principios de la década de los veinte cuando España apareció por primera vez en la vida del escritor americano. Frank estaba familiarizado con Europa desde su infancia, pero para él Europa era Inglaterra, Francia, Alemania o Italia. España, en cambio, estaba fuera de su horizonte. Sin embargo, la composición de *Our America* le hizo cambiar de parecer: “¿Por qué no España?” –se preguntaba en sus *Memorias*. “Los elementos hispánicos del Sudoeste de los Estados Unidos me habían conmovido, y así lo había confesado en *Our America*. No había tratado de entender el origen de mi emoción. ¿Por qué no ir a España?”⁷

Pocos meses después de esta reflexión, la reflexión se convertía en decisión. En julio de 1921, Frank se embarcó con su mujer rumbo a la Península, arribó a Portugal y, de ahí llegó a España, concretamente, a Badajoz. En sus *Memorias* relata su primer contacto en la estación extremeña con gente española:

Se trataba de un destacamento de soldados jóvenes: una o dos veintenas de ellos. Descendieron de un vagón de tercera clase, caminaron treinta metros a través de la playa de maniobras y subieron a otro vagón. Eso fue todo. Pero fue suficiente. Capté, con dramática nitidez, la marcada diferencia que los separaba de los portugueses, así como la que los separaba del grupo humano de Europa occidental.⁸

Relata también en sus *Memorias* que, en el quiosco de la estación, le sorprendió un volumen titulado *El peligro yanqui*, de un autor para él desconocido, Luis Araquistáin. Intrigado por semejante epígrafe, lo adquirió, comenzó a leer

⁶ *Vid.* Waldo FRANK, “La tragedia de *Seven Arts*”, en *Memorias*, ob. cit., pp. 165-183.

⁷ Waldo FRANK, *Memorias*, ob. cit., p. 202.

⁸ *Ibid.*, p. 204.

en el trayecto hacia Sevilla y su sorpresa fue mayúscula cuando vio su nombre citado en su interior: Araquistáin elogiaba *Our America* y definía a su autor como “un joven y brillante escritor norteamericano”⁹. En cuanto llegó a su destino, Frank escribió a Araquistáin, quien le invitó a acercarse a San Sebastián, en donde entonces veraneaba.

Durante esta estancia en España, Frank contactó igualmente con Azorín y con Ramón Pérez de Ayala, no así con Ortega. Fue una estancia corta (no llegó a un mes) y, por corta, insuficiente. Frank tuvo claro que debía volver, que debía conocer aquel país con mayor profundidad, a sus gentes y a sus intelectuales, por lo que se hizo con la obra de algunos de ellos (Ortega, entre otros), antes de su regreso a los Estados Unidos. Entonces vivía en Darien (Connecticut) con su mujer Margaret Naumburg.

Desde Darien escribió esa primera carta al filósofo español con fecha del 23 de julio de 1922, con la que hemos abierto este trabajo. Y como años antes le había ocurrido con Rolland, para su sorpresa, Ortega le respondió. Le dedicó una misiva, sin fecha expresa, que le hizo llegar en el verano de 1923 a través de María de Maeztu, quien entonces viajó a Estados Unidos¹⁰. Era una extensa carta, muy amable, en la que Ortega, además de decirle que había leído *Our America* y que coincidía con él en muchas de sus ideas, le invitaba a colaborar en una nueva publicación que quería lanzar ese mismo verano en Madrid, que no era otra que *Revista de Occidente*. Ortega poco menos que le pedía a Frank que se convirtiera en su corresponsal desde Estados Unidos o, en su defecto, que le proporcionaran nombres de posibles colaboradores americanos. Y cerraba la carta, además de despidiéndose, ofreciéndole “su amistad más cordial”.

Un Frank emocionado le respondió con una nueva misiva, con fecha del 22 de julio de 1923, esto es, con fecha de justo un año después del primer intercambio entre los dos intelectuales. Si la anterior había contado con una extensión considerable, en la presente Frank explayaba su discurso en dos páginas de letra abigarrada, repletas de información, admiración y respeto. Frank le proporcionaba los nombres solicitados, varios de ellos antiguos compañeros de la época de *Seven Arts* (Van Wyck Brooks o Paul Rosenfeld, entre otros) y aceptaba la invitación de colaborar con la revista, si bien esporádicamente y no tanto de forma periódica, como le sugería Ortega. ¿Por qué? Por falta de tiempo –le decía–, por falta de pericia periodística (“I am a very bad journalist”,

⁹ Luis ARAQUISTÁIN, *El peligro yanqui*. Madrid: Publicaciones España, 1921, p. 199.

¹⁰ María de Maeztu se trasladó a Norteamérica en 1923, pensionada por la Junta para Ampliación de Estudios (R. O. de 6 de junio de 1923) con el objetivo de “precisar el alcance de la cooperación del Instituto Internacional en la Residencia de Señoritas”, que entonces dirigía. Visitó Nueva York, Boston, Búfalo, Chicago y San Francisco. Ángel Serafín PORTO UCHA y Raquel VÁZQUEZ RAMIL, *María de Maeztu. Una antología de textos*. Madrid: Dyckinson, 2015, p. 62.

afirmaba) y por los compromisos previamente adquiridos con sus colegas franceses: con *La Nouvelle Revue Française* y con la ya mencionada revista *Europe*, nacida en el mismo 1923. Finalizaba su carta aceptando, por supuesto, la amistad brindada por Ortega, y anunciando su cambio de dirección a Nueva York y su deseo de regresar en breve a España, tierra que le había dejado una profunda huella y sobre la que tenía intención de escribir un libro.

En efecto, solo unos meses después de la fecha de esta última misiva, el 27 de octubre de 1923, Frank embarcaba de nuevo hacia París y daba así inicio a un largo viaje por diferentes países que se prolongaría hasta agosto de 1924. Permaneció un tiempo en la capital francesa y allí reanudó su correspondencia con Ortega: en una carta parisina que no conservamos, Frank le propuso, en una especie de intercambio de papeles, que se convirtiera en el correspolosal desde España para *The Dial*, petición a la que en un principio Ortega hizo caso omiso y que Frank reiteraría un tiempo después; y en otra, del 16 de noviembre de 1923, le comunicaba su pronta llegada a España. Porque, siguiendo los planes trazados de antemano, el americano viajaría de París al Norte de África, y del Norte de África a nuestro país, en donde acabó desembarcando un día del mes de enero de 1924, para permanecer hasta bien entrada la primavera¹¹.

Recorrió España de sur a norte: se perdió por pueblos y aldeas, se enamoró de Salamanca en compañía de Federico de Onís, prolongó su estancia en Sevilla para mejorar su castellano y, entre mediados y finales de febrero, se acabó instalando en Madrid. En la capital se sumergió de lleno en la vida cultural de cafés y tertulias. Contaba Ramón Gómez de la Serna en una breve nota publicada en *El Sol* el 14 de marzo de 1924:

Hasta ayer no tuve el placer de encontrarme con el gran novelista norteamericano que está pasando una temporada entre nosotros, y del que se desprende una alegría juvenil, animosa, de las que dan serenidad a los náufragos.

Llegó al café como jinete viajero que saluda desde lo alto de su caballo, tirando del ala de su chambergo claro, con un gesto de ráfaga francesa.¹²

¹¹ Para deducir las fechas del viaje completo de Frank nos hemos valido, entre otras fuentes, de la información aportada por su correspondencia con el escritor Jean Toomer. Ahora bien, no hemos podido concretar las fechas exactas de la estancia de Frank en España: parece que llegó en enero de 1924, tal y como afirma Ricardo FERNÁNDEZ BORCHARDT (*Waldo Frank, un puente entre las dos Américas*, ob. cit., p. 69) y parece que se marchó un día de abril de ese año. Lo cierto es que en mayo de 1924 se encontraba de nuevo en París, según se desprende de una carta del 30 de este mes, que desde allí remitió a Jean Toomer. Waldo FRANK y Jean TOOMER, *Brother Mine. The Correspondence of Jean Toomer and Waldo Frank*. Urbana, Chicago, Springfield: University of Illinois Press, 2010, ed. de Kathleen Pfeiffer, p. 162.

¹² Ramón GÓMEZ DE LA SERNA, "El eclecticismo de Waldo Frank", *El Sol* (14/03/1924), p. 1.

Y unas cuantas décadas después, desde las páginas de *ABC*, Guillermo de Torre relataba de él:

Recuerdo vívidamente cuando Díez-Canedo me lo presentó en la tertulia del Regina. Atravesaba yo muchachilmente una época de deslumbamiento norteamericano, que no se centraba en los rascacielos, sino en la poesía de Walt Whitman. Waldo Frank –aquel hombre menudo, afable, que hablaba nuestro idioma, como él decía, con un “terrible acento madrileño-norteamericano”– me regaló un retratito del poeta de Long Island.¹⁵

En Madrid Frank conoció también al mejicano Alfonso Reyes y coincidió con viejos amigos, con Araquistáin y con Pérez de Ayala¹⁴. Y, por encima de todo, por fin pudo tratar en persona a quien llevaba ya dos años tratando epistolariamente, a José Ortega y Gasset. Con él entabló una magnífica relación. Tal y como se deduce de algunas tarjetas remitidas entre ellos en Madrid, Frank acudía a menudo a la tertulia de la *Revista de Occidente* o a su domicilio a tomar el té. Charlaban, discutían, se intercambiaban libros. Ortega incluso aceptó la petición de convertirse en corresponsal desde España para *The Dial*, según se desprende de una nueva carta del 21 de febrero de 1924 firmada por el americano¹⁵.

Frank, sin duda, era feliz en España, pero en este viaje no pudo cumplir uno de los objetivos que le habían traído hasta aquí: además de conocer a Ortega, conocer a Miguel de Unamuno. Como se ha dicho, había llegado a nuestro país en enero de 1924, es decir, pocos meses después de la subida al poder de

¹³ Guillermo de TORRE, “Waldo Frank, el americano cabal”, *ABC* (2/05/1967), p. 3.

¹⁴ Con este último sostuvo una apasionada discusión sobre América en las páginas de *El Sol*. El 2 de marzo de 1924 este periódico publicaba una carta al director firmada por Frank, en la que se refería de forma muy crítica a las opiniones sobre América que Pérez de Ayala había vertido en dos “Folletones” del 28 y el 29 de febrero, titulados “La libertad económica”. El 4 de marzo Pérez de Ayala respondía a la carta de Frank con una nota titulada “Aclaración Innecesaria”: en ella expresaba su estupor ante las afirmaciones del americano y le explicaba que había obviado un artículo suyo previo, publicado el 9 de febrero de 1924 y titulado “Un viaje con mentor”, que se constitúa como punto de partida de los dos “Folletones” del 28 y 29 de febrero, y en el que aclaraba que tomaba Estados Unidos “como pretexto, estribo, punto de arranque, en el propósito de discurrir acerca de España” (Ramón PÉREZ DE AYALA, “Aclaración innecesaria”, *El Sol* (4/03/1924), p. 2). La polémica culminó con sendas cartas de Frank y Pérez de Ayala tituladas “De un americano a un español” y “De un español a un americano”, respectivamente, que se publicaron bajo el epígrafe “Remate de una conversación” en *El Sol* del 9 de marzo de 1924. Para conocer algo más sobre esta polémica *vid.* Arnold CHAPMAN, “Waldo Frank in the Hispanic World: the First Phase”, *Hispania*, XLIV, 4 (diciembre 1961), pp. 626-634.

¹⁵ A pesar del sí de Ortega, la corresponsalía se limitó a una única crónica, una *Spanish Letter* con su firma, que se publicó en el número de octubre de 1924, José ORTEGA Y GASSET, “Spanish Letter”, *The Dial*, 77, 4 (octubre 1924), pp. 323-329.

Miguel Primo de Rivera en septiembre de 1923, con lo que ello podía implicar. Y podía implicar –y de hecho implicó– que Frank no coincidiera con el escritor bilbaíno. Porque lo cierto es que tuvo la oportunidad de encontrarse con Unamuno a finales de febrero, esto es, en fechas cercanas a que el Gobierno del dictador decretara su destitución como rector de la Universidad de Salamanca y su inmediato destierro a Fuerteventura: “¿Sería posible conocerle antes de que parta para las Islas Canarias?”, preguntaba Frank a Ortega en su carta del 21 de febrero de 1924. La orden gubernamental había llegado justo un día antes y, en efecto, el destierro fue inmediato; como consecuencia de ello, Frank y Unamuno nunca se encontraron¹⁶.

Entre su primer y segundo viaje a España, Frank había publicado tres novelas: *Rahab* y *City Block*, en 1922, y *Holiday*, en 1923; y esta frenética labor creadora no se detuvo en 1924 en tierras peninsulares. Así se aprecia en otra de sus misivas a Ortega, fechada en Sevilla el 6 de febrero, en la que reiteraba que estaba escribiendo un libro sobre España, ese al que ya se había referido en su carta del 22 de julio de 1923: “I am working on a book on Spain, in which, needless to say, you shall figure largely”, escribía. El manuscrito de este libro se terminó de fraguar en Madrid, concretamente, en la Biblioteca Nacional, y se acabó convirtiendo en *Virgin Spain: Scenes from the Spiritual Drama of a Great People*, un ensayo que su propio autor definió como una “historia sinfónica” de esa unidad compleja llamada España. Se publicó en 1926 tanto en Nueva York como en Londres, en las editoriales Boni & Liveright y Jonathan Cape, respectivamente, pero ya antes se habían podido leer algunos extractos de su contenido en diversas cabeceras, no casualmente en *The Dial* y en *Revista de Occidente*¹⁷.

Virgin Spain contó con una gran aceptación por parte de escritores e intelectuales. Unamuno, que mostró abiertamente su entusiasmo por la obra, tradujo al español el capítulo final (un largo diálogo entre Miguel de Cervantes y

¹⁶ Así lo asegura Arnold Chapman. Unamuno “never met Frank”, Arnold CHAPMAN, “Waldo Frank in the Hispanic World: the First Phase”, ob. cit., p. 633.

¹⁷ En el número 79 de *The Dial* (septiembre de 1925) apareció “The Spaniard”, un anticipo de *Virgin Spain*; un mes después, este mismo texto se publicaba en *Revista de Occidente* bajo el título “El Español”. Junto al texto, se incluyó un breve perfil de Frank, que decía: “Waldo Frank, el joven escritor norteamericano, no es desconocido del lector español. En la primavera de 1924 viajó por España y de su paso quedó huella en periódicos y revistas. Su ensayo «El Español» es una visión que se aparta de los tópicos corrientes y ha de chocar e interesar sobremanera en nuestro país. Waldo Frank representa en el suyo la lucha contra los tópicos de una civilización materialista. Sus obras son «declaraciones de guerra». Los libros principales de Waldo Frank son: *The Dark Mother*, *Rahab*, *Our America*, *City Block*, *Salvos*, algunos de ellos traducidos a varias lenguas” (*Revista de Occidente*, X, 28 (octubre 1925), p. 39). Para conocer mejor la relación entre *Revista de Occidente* y *The Dial*, véase Margarita GARBISU, “La relación de Ortega y *Revista de Occidente* con *The Dial* (1924-1927)”, *Revista de Estudios Orteguianos*, 31 (2015), pp. 23-67.

Cristóbal Colón), traducción que se pudo leer en la revista argentina *Síntesis* en noviembre de 1926¹⁸. Por su parte, Araquistáin publicó en mayo del mismo 1926, en *La Nación* de Buenos Aires, un artículo titulado “Imágenes de España”, en el que manifestaba: “No es tal vez una filosofía de la historia de España, sino en cuanto lo que hay de filosófico en una obra de arte... Más que un tratado de filosofía, *España Virgen* es un poema histórico dramático”. Y añadía: “El libro es una deslumbrante cabalgata de imágenes, una lluvia de estrellas metafóricas”¹⁹.

Ante tal expectación, parecía obligada una versión española del volumen completo. Y, en efecto, esta llegó en 1927 bajo el título *España Virgen. Escenas del drama espiritual de un gran pueblo* y publicada, como no podía ser de otro modo, por la editorial de *Revista de Occidente*. La traducción corrió a cargo de León Felipe, que entonces vivía en Estados Unidos (era profesor de Literatura Española en la Universidad de Cornell, en Nueva York) y con quien Frank forjó un estrecho vínculo²⁰. La acogida de la versión española fue tan cálida como el texto original, con el añadido de que acrecentó la presencia de Frank en Latinoamérica, gracias a las reseñas del libro que aparecieron en revistas varias. En 1930, tres años después de la primera edición, salía una segunda de nuevo en *Revista de Occidente*.

En una versión posterior lanzada en Buenos Aires en 1947 por la editorial Losada, se incluyó por vez primera en español un prólogo firmado por Alfonso Reyes, titulado “Significado y actualidad de *Virgin Spain*”²¹. En él Reyes rememoraba sus diversos encuentros con Frank, el primero de los cuales había tenido lugar en la primavera de 1924 durante la estancia del estadounidense en Madrid. Reyes trabajaba entonces como diplomático en la capital de España, si bien su permanencia en este destino finalizaba en poco tiempo²²; por ello, Frank le entregó una carta, un “Mensaje de Waldo Frank a los escritores mexicanos”, con el propósito de que lo propagara a su regreso a su país. El mensaje, que en realidad iba dirigido a todos los escritores de la América Latina,

¹⁸ Vd. Arnold CHAPMAN, “Waldo Frank in Spanish America: Between Journeys, 1924-1929”, *Hispania*, XLVII, 3 (septiembre 1964), pp. 517-518.

¹⁹ Citado en Arnold CHAPMAN, “Waldo Frank in Spanish America: Between Journeys, 1924-1929”, ob. cit., p. 517.

²⁰ Sobre el proceso de traducción del libro vd. Juan Jesús ZARO, “*Virgin Spain: The History of a Book and Its Translation*”, en J. J. LANERO FERNÁNDEZ y J. L. CHAMOSA (coords.), *Lengua, traducción, recepción en honor de Julio César Santoyo*. León: Universidad de León, 2012, vol. 2, pp. 561-584.

²¹ Este prólogo, escrito en México en 1941, se había podido leer anteriormente en la segunda edición de *Virgin Spain* (la versión inglesa), publicada en 1942 en Nueva York en el sello Duell, Sloan and Pearce, Juan Jesús ZARO, “*Virgin Spain: The History of a Book and Its Translation*”, ob. cit., p. 572.

²² Alfonso Reyes abandonó España en 17 de abril de 1924.

recuperaba el viejo anhelo de unión entre el Norte y el Sur del continente que ya Frank había anunciado en *Our America*. Reyes prometió a Frank difundirlo en su tierra, no sin antes sugerir a su colega: "No olvides que España es el camino para nuestra América"²³.

Las palabras de Reyes no resultaron nuevas para Frank. En realidad, ya lo sabía; ya sabía que España era el camino para América. Así lo había intuido cuando decidió viajar a nuestro país por primera vez y así lo terminó de entender cuando repitió por segunda. Había conocido España, pero le quedaba completar el círculo conociendo Iberoamérica. Por ello, a punto de expirar la década, entre junio y diciembre de 1929, Frank realizó un viaje de varios meses, que le llevó por México, Argentina, Chile, Bolivia, Perú y Cuba. Como años antes en España, allí se relacionó con multitud de intelectuales, dos de los cuales habían recibido con especial anhelo su "mensaje": Samuel Glusberg, en Argentina y José Carlos Mariátegui, en Perú²⁴. Con ambos mantenía desde antaño una relación epistolar y con ambos, como le había ocurrido con Ortega, se encontró en persona en aquel viaje. También entonces conoció a Victoria Ocampo.

En tierras sudamericanas Frank impartió multitud de conferencias que fueron recogidas en el volumen *Primer Mensaje a la América Hispana*, publicado en 1930 por la editorial de *Revista de Occidente*. Tal y como explica Fenández Borchardt, con esta obra, que solo contó con versión en español, Frank inició "una etapa decisiva en la divulgación de su ideario americanista en Latinoamérica"²⁵. Y es que esos años, a caballo entre la década de los veinte y la de los treinta, fueron de una intensa actividad literaria para Frank, con ensayos que giraban siempre alrededor de la temática americana. En 1929 también el sello de *Revista de Occidente* había lanzado *Redescubrimiento de América*, la versión española de *The Rediscovery of America*, publicado ese mismo año en Estados Unidos. En este volumen, a modo de continuación de *Our America*, Frank se adentraba de nuevo en su país, si bien ahora con argumentos de mayor calado, con el tamiz de sus impresiones europeas y tratando de "analizar los antecedentes históricos que habían provocado el caos de la sociedad norteamericana"²⁶. Asimismo, *Revista de Occidente* quiso también lanzar la traducción de

²³ Alfonso REYES, "Significado y actualidad de *Virgin Spain*", en Waldo FRANK, *España Virgen. Escenas del drama espiritual de un gran pueblo*, traducción de León Felipe. Bueno Aires: Losada, 1947, p. 13. Reyes publicó el "Mensaje" en las revistas *Repertorio Americano* y *Atenea*.

²⁴ Para conocer la relación de Frank con estos dos intelectuales *vid.* Horacio TARCUS, "Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte", *Revista Iberoamericana*, LXX, 208-209 (2004), pp. 749-772.

²⁵ Ricardo FERNÁNDEZ BORCHARDT, *Waldo Frank, un puente entre las dos Américas*, ob. cit., p. 46.

²⁶ *Ibid.*, p. 39.

America Hispana. A Portrait and a Prospect (1931), una obra ya anunciada por Frank en el *Primer mensaje a la América Hispana*, en la que realizaba un recorrido por los lugares, la historia y la cultura del continente hispano, estudiaba las posibles relaciones entre las dos Américas y propugnaba, directamente, “una política de integración hemisférica”²⁷. La versión española, titulada *America Hispana. Un retrato y una perspectiva*, apareció en 1932, pero no en la editorial de la *Revista*, sino en Espasa Calpe.

Como se ve, el sello de *Revista de Occidente* se volcó en la producción del estadounidense; editó tres de sus ensayos, todos aquí citados: *España Virgen* (1927), *Redescubrimiento de América* (1929) y *Primer Mensaje a la América Hispana* (1930). Precisamente, las negociaciones con la administración y el secretario de la *Revista*, Fernando Vela, y los contratos de publicación de esta producción conforman el principal argumento de las últimas entregas de la correspondencia que estamos presentando. A este argumento se suman otros muchos en las cartas anteriores: la relación profesional y personal entre Frank y Ortega, la estancia de Frank en diferentes lugares de España, la presencia y el papel de ambos en las revistas culturales occidentales, o el vínculo del americano con otros intelectuales españoles y europeos. De todo ello se ha pretendido dar una somera cuenta en esta introducción.

Pero volvamos ahora a los datos. Como se anunció desde un principio, la primera carta de este epistolario lleva por fecha el 23 de julio de 1922 y fue remitida por Waldo Frank a Ortega; la última, remitida por Fernando Vela a Frank, data del 19 de septiembre de 1930. Entre estas dos, catorce misivas más completan el elenco. Nos encontramos, por tanto, ante un total de dieciséis documentos que cubren, aproximadamente, el periodo de tiempo entre el primer viaje de Frank a España en el verano de 1921 y el primer viaje de Frank a Latinoamérica en la segunda mitad de 1929, punto de partida del arraigo del escritor con la América Hispana.

Estos dieciséis documentos tienen diferentes formatos: once cartas, dos tarjetas y tres cablegramas. Siete de las cartas fueron remitidas por Frank a Ortega; por su parte, Ortega escribió el estadounidense dos cartas y las dos tarjetas; las dos epístolas restantes llevan la firma de Fernando Vela, como secretario de redacción de la *Revista de Occidente*; y, precisamente, es la *Revista* quien envía a Frank los tres cablegramas, uno de ellos rubricado también por Vela y los otros dos, por la propia publicación.

Dentro del marco cronológico 1922-1930, se puede establecer una división del epistolario en tres momentos, tomando como división el viaje de Frank a Europa, África y España, y su primer contacto personal con Ortega y Gasset:

²⁷ *Ibid.*, p. 50.

por un lado, las misivas escritas antes del viaje y, por tanto, antes de conocer a Ortega en persona en 1924; por otro, las misivas escritas durante su estancia en Francia y España entre octubre de 1923 y la primavera de 1924, época en la que conoce en persona a Ortega; y, finalmente, las escritas después de este periodo.

En el primer momento se sitúan tres cartas, todas de enorme valor documental: dos de Frank a Ortega y una de Ortega a Frank. En el segundo momento se fechan seis documentos: cuatro cartas de Frank a Ortega (una desde París, una desde Sevilla y dos desde Madrid) y dos tarjetas de Ortega a Frank, sin datos expresos, pero remitidas desde Madrid en febrero o marzo de 1924. Al tercer momento pertenecen siete documentos: una carta de Frank a Ortega y una de Ortega a Frank, los tres cablegramas remitidos desde *Revista de Occidente* y las dos misivas de Vela.

Nota a la edición

Para esta edición se ha consultado el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón, donde se conservan las siete cartas remitidas por Waldo Frank a José Ortega y Gasset. Por otro lado, se han consultado los Waldo Frank Papers, en el Kislak Center for Special Collections, Rare Books and Manuscripts, University of Pennsylvania, donde se conservan las dos cartas y las dos tarjetas que Ortega envió a Frank, así como los tres cablegramas y las dos cartas con firma de Fernando Vela destinadas a Frank. La institución estadounidense ha autorizado la publicación de estos documentos²⁸. Se indica en nota al pie de dónde ha sido tomada la copia de cada carta para su edición.

El criterio utilizado en esta edición es cronológico y se han cruzado las cartas entre los correspondientes, de manera que su lectura mantenga la fisonomía de un diálogo. Ahora bien, no se conservan todas ellas, pues en las propias epístolas se mencionan algunas que no nos han llegado; por ejemplo, una enviada entre 1922 y 1923 por Ortega a Frank, a la que el español se refiere en una misiva sin fecha, pero que colegimos de junio de 1923; o la remitida desde París por Frank a Ortega en noviembre de 1923, a la que el americano se refiere en otra del 6 de febrero de 1924; o varias de la intercambiadas entre Vela y Frank, a propósito de los contratos editoriales de la obra del último en *Revista de Occidente*.

²⁸ Agradecemos desde aquí a Eri Mizukane, coordinador del servicio de reprografía del Kislak Center for Special Collections, la ayuda y la atención prestadas. Y agradecemos muy especialmente a David McKnight, responsable de la Rare Book and Manuscript Library de la Universidad de Pennsylvania, la concesión del permiso de la institución, así como su amabilidad y cercanía en el trato.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Todas las cartas con firma de Ortega y de Vela, así como los cablegramas, están en español. Por el contrario, excepto en una de sus cartas, muy breve de extensión y escrita en castellano, Frank opta por el inglés (cuatro cartas) y por el francés (dos cartas) como lengua de expresión. En este sentido, se mantienen las grafías propias de sistemas ortográficos distintos del español y, asimismo, se incluye a continuación de la versión original una traducción a nuestro idioma, realizada por la autora de esta edición.

En la transcripción, se han mantenido los rasgos estilísticos de los autores (p. e., en el caso de Ortega: *fluido, rigoroso*) incluyendo resaltos expresivos (p. e., mayúsculas enfáticas), así como las peculiaridades morfológicas y sintácticas (leísmos, laísmos, concordancias *ab sensum*, pares de términos con y sin consonantes implosivas del tipo *substancial/sustancial, obscuro/oscuro*, etc., y otros rasgos propios de la ortografía del siglo pasado) y las distintas grafías en nombres de personas y lugares, siempre que no sean una errata evidente. Se han normalizado los usos gráficos sin trascendencia fonética, pero se ha respetado la variación que en algún momento de la historia de la escritura haya podido tener relevancia fónica. Se mantienen las grafías que indican una falta de distinción fonémica tanto si emplean el grafema que indica la articulación del sonido en cuestión como las grafías que indican la falta de distinción mediante hipercorrección. Se mantienen también las grafías que puedan ser indicadoras de una pronunciación particular, así como reflejo de la reproducción de la oralidad de la lengua popular o hablada. Se mantienen las grafías propias de sistemas ortográficos distintos del académico y aquellas extrañas a la norma actual que puedan ser reflejo de la reciente adopción de un extranjerismo y el progreso de su adaptación al español. Se ha modernizado la acentuación en casos como *fué/fue, guión/guion* y otros similares.

Las palabras o expresiones breves en lenguas distintas a la empleada en la misiva se señalan en cursiva, incluso cuando no están resaltadas en la carta. Todo resalte de los autores se señala en cursiva.

Se ha evitado al máximo la intervención de la editora en el texto, de modo que se mantiene la versión original incluso cuando se ha detectado algún *lapsus calami* –generalmente de precisión de una fuente al citar el autor de memoria. Estos lapsus se señalan en nota al pie.

Toda intervención de la editora en el texto se indica entre corchetes []. Cuando una palabra o un grupo de palabras ha resultado ilegible, se marca con [ileg.]. Cuando se interrumpe el manuscrito, bien porque se ha dejado una línea sin completar, bien porque falta alguna página o se han perdido algunas líneas, se refleja con [...].

Las palabras que aparecen de forma abreviada en el texto se desarrollan incluyendo entre corchetes lo añadido por la editora, excepto las abreviaturas

más frecuentes en los epistolario como “Ud.”, “D.”, “Dña.”, “Sr.”, “Sra.”, “Dr.”, “Dra.”, “M.”, “Mme.”, “Mr.”, “etc.”, “ptas.”, “cts.”, “Esq.”, “s. r. c.” (se ruega confirmación), “q. b. s. m.” (“que besa su mano”), que se mantienen. Las abreviaturas utilizadas en las fechas se han desarrollado sin que se haya considerado necesario señalarlo entre corchetes. Cuando las cartas no están fechadas, se señala entre corchetes [s. f.] o se indica, también entre corchetes, la fecha que se colige de los datos de la investigación.

Todas las notas al pie, salvo que se indique lo contrario, son de la editora. En las mismas, se han anotado fechas, datos, personas aludidas, acontecimientos, etc., que se piensa que hoy requieren una explicación para un lector común.

Respecto a la puntuación, se respeta esencialmente la que aparece en las cartas, pero se ha ajustado cuando se considera que así se facilita la lectura.

La editora ha intentado intervenir en la edición sin marcar su impronta desde un punto de vista interpretativo de la obra y de la biografía de los autores de estos epistolarios, porque se trata de poner a disposición de los investigadores y del público en general nuevas fuentes, la mayoría de ellas hasta ahora inéditas o muy poco conocidas, que completan el corpus textual orteguiano al tiempo que dan información de las personas con las que se carteó y de una época muy rica de nuestra historia reciente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARAQUISTÁIN, L. (1921): *El peligro yanqui*. Madrid: Publicaciones España.
- CHAPMAN, A. (1961): “Waldo Frank in the Hispanic World: the First Phase”, *Hispania*, XLIV, 4, pp. 626-634.
- (1964): “Waldo Frank in Spanish America: Between Journeys, 1924-1929”, *Hispania*, XLVII, 3, pp. 510-521.
- CORNICK, M. (1995): *Intellectuals in History. The Nouvelle Revue française under Jean Paulhan. 1925-1940*. Amsterdam: Atlanta.
- FELIPE, L. (2017): *Del éxodo y el viento. Los años de Cornell, primeras traducciones y cartas a Paul Rogers*, ed. de Gonzalo Santoja y Francisco Javier Expósito. Palencia: Cálamo.
- FERNÁNDEZ BORCHARDT, R. (1997): *Waldo Frank, un puente entre las dos Américas*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- FRANK, W. (1925): “El Español”, *Revista de Occidente*, X, 28, pp. 39-45.
- (1929): *Nuestra América*, traducción de Eugenio Garro. Buenos Aires: Babel.
- (1932): *América Hispana. Un retrato y una perspectiva*. Madrid: Espasa Calpe.

- ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882
- (1975): *Memorias*, traducción de Eduardo Goligorsky. Buenos Aires: Sur.
- y TOOMER, J. (2010): *Brother Mine. The Correspondence of Jean Toomer and Waldo Frank*. Urbana, Chicago, Springfield: University of Illinois Press, edición de Kathleen Pfeiffer.
- FUENTE GONZÁLEZ, Inmaculada de la: "Carmen Muñoz Roca-Tallada", *Real Academia de la Historia*. Dirección URL: <http://dbe.rah.es/biografias/107386/carmen-munoz-roca-tallada>. [Consulta: 29/06/2018].
- GARBISU, M. (2015): "La relación de Ortega y *Revista de Occidente* con *The Dial* (1924-1927)", *Revista de Estudios Orteguianos*, 31, pp. 23-67.
- GÓMEZ DE LA SERNA, R. (1924): "El eclecticismo de Waldo Frank", *El Sol*, 14 de marzo, p. 1.
- HERMETET, A. (2013): "Modern Classicism. *La Nouvelle Revue française* (1909-1943) and *Commerce* (1924-1932)", en P. BROOKER, S. BRU, A. THACKER y C. WEIKOP (eds.), *The Oxford Critical and Cultural History of Modernist Magazines. Volume III, Europe 1880-1940*. Oxford: Oxford University Press, pp. 101-117.
- JUARISTI, J. (2012): *Miguel de Unamuno*. Madrid: Taurus.
- OLLIVIER-MELLIOS, A. (2001): "Waldo Frank et Euorpe: un Américain et L'Europe", *Revue française d'études américaines*, 87, pp. 17-37.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1923): "Propósitos", *Revista de Occidente*, I, 1, pp. 1-3.
- (1924): "Spanish Letter", *The Dial*, 77, pp. 323-329.
- PÉREZ DE AYALA, R. (1924): "Aclaración innecesaria", *El Sol*, p. 2.
- PORTO UCHA, A. S. y VÁZQUEZ RAMIL, R. (2015): *María de Maeztu. Una antología de textos*, Madrid: Dyckinson.
- REYES, A. (1947): "Significado y actualidad de *Virgin Spain*", en W. FRANK, *España Virgen. Escenas del drama espiritual de un gran pueblo*. Buenos Aires: Losada, traducción de León Felipe, pp. 9-23.
- TARCUS, H. (2004): "Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdista en la Argentina de los veinte", *Revista Iberoamericana*, LXX, 208-209, pp. 749-772.
- TORRE, Guillermo de (1967): "Waldo Frank, el americano cabal", *ABC*, 2 de mayo, p. 3.
- "Unamuno y el destierro", *Archivo de Castilla y León*. Dirección URL: https://archivos-castillayleon.jcyl.es/web/jcyl/ArchivosCastillaYLeon/es/Plantilla100/1284387773936/_/_. [Consulta: 29/06/2018].
- VAN PUYMBROECK, B. (2012): "The Age of a Mistaken Nationalism: *Histoire Croisée*, Cross-national Exchange, and Anglo-French Network of Periodicals", *The Modern Language Review*, 107, 3, pp. 681-698.
- VILLANUEVA, D. (2015): "Ortega y Waldo Frank: *La rebelión de las masas*", *Anales de Literatura Española Contemporánea. ALEC*, 40, 1, pp. 479-495.
- ZAMORA BONILLA, J. (2002): *Ortega y Gasset*. Barcelona: Plaza y Janés.
- ZARO, J. J. (2012): "Virgin Spain: The History of a Book and Its Translation", en J. J. LANERO FERNÁNDEZ y J. L. CHAMOSA (coords.), *Lengua, traducción, recepción en honor de Julio César Santoyo*. León: Universidad de León, vol. 2, pp. 561-584.

José Ortega y Gasset – Waldo Frank

Epistolario (1933-1934)

[1]¹

[De Waldo Frank a José Ortega y Gasset]

WALDO FRANK
DARIEN CONN

July 23, 1922

Señor Don José Ortega y Gasset
Madrid, Spain

Dear Sir:

This last season I have read two volumes of your *El Espectador*, your *Meditaciones del Quijote* and parts of your *Personas, obras, cosas*². The discovery of you has been a great event in my life. I am fairly well aware of the arid stretches of contemporary criticism, here, in England and in France: stretches whose brilliancy but accentuates their lack of fertile vision. You are a great critic, per-

¹ Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón (en adelante se citará AO), sig. C-11/1. Carta mecanografiada en papel con membrete de Waldo Frank y con sobre franqueado. El sobre, dirigido al “Señor Don José Ortega y Gasset”, lleva por dirección “Ediciones de La Lectura. Madrid. Spain”.

² Estos títulos se corresponden con la producción temprana de José Ortega y Gasset. *Meditaciones del Quijote*, publicado en 1914 en la editorial de la Residencia de Estudiantes, fue el primer ensayo importante del filósofo. Dos años más tarde, en 1916, lanzaba *Personas, obras, cosas*, una recopilación de sus artículos juveniles. También en 1916 aparecía *El Espectador*, una revista unipersonal, soporte del pensamiento orteguiano, que pretendía salir cada dos meses, periodicidad que, sin embargo, nunca cumplió. En total, vieron la luz ocho volúmenes de *El Espectador* entre 1916 y 1934. En 1922, año en que se fecha esta misiva, se habían publicado los tres primeros: en 1916, 1917 y 1921. Javier Zamora Bonilla, en su biografía del filósofo, alude a esta carta de Waldo Frank; en concreto, se refiere a la admiración que en el estadounidense habían despertado las obras de Ortega: Javier ZAMORA BONILLA, *Ortega y Gasset*. Barcelona: Plaza y Janés, 2002, p. 214.

haps the greatest literary critic of whose work I can at this moment think. I know how happy I am when persons break the silence of anonymity and speak to me, if my own work has meant something to them. That is why I venture to tell you that you have nourished me deeply this past year.

Last summer I was in Spain³. I saw a few of your contemporaries, Luis Araquistáin⁴, Azorín⁵, Pérez de Ayala⁶. Had I known your work then, I should surely have made every effort to see you.

Will you tell me if this inadequately addressed note reaches you? If you read English I should like to send to you my two most recent novels⁷.

Believe me, with the very warmest admiration,
yours sincerely,

Waldo Frank

³ Waldo Frank había viajado a España en el verano de 1921; permaneció en el país entre julio y agosto. En sus *Memorias* dedica un largo espacio a esta estancia, que significó su contacto inicial con el mundo hispánico. *Vid.* introducción a este trabajo.

⁴ Luis Araquistáin (1886-1959) fue el primer intelectual al que Frank conoció en España, en su viaje de 1921. Contactó con él gracias al ensayo *El peligro yanqui*, en el que Frank aparecía mencionado (*vid.* introducción a este trabajo). Publicado en el mismo 1921, Araquistáin escribió este volumen tras un viaje que había realizado en 1919 a Estados Unidos para asistir, como integrante de la delegación del sindicato UGT, a la Conferencia del Trabajo. Araquistáin militaba entonces en el Partido Socialista al tiempo que dirigía desde 1916 y tras el abandono de Ortega y Gasset, la revista *España*, cargo en el que permanecería hasta 1923.

⁵ Azorín, pseudónimo del escritor levantino José Martínez Ruiz (1873-1967), como es bien sabido, fue uno de los primeros integrantes, junto con Pío Baroja y Ramiro de Maeztu, del llamado "Grupo de los tres", preámbulo de la Generación del 98. Autor de la trilogía de corte autobiográfico, integrada por las novelas *La voluntad* (1902), *Antonio Azorín* (1903) y *Las confesiones de un pequeño filósofo* (1904), ejerció también como periodista en medios como *ABC* y llegó incluso a cubrir la Primera Guerra Mundial desde Francia. En 1919 Azorín había recogido algunos de los artículos que escribió para este medio como corresponsal bélico, en *París bombardeado*. En el mismo 1921 había publicado *Los dos Luises y otros ensayos*.

⁶ El escritor Ramón Pérez de Ayala (1880-1962), colaborador asiduo de la revista *España* y vinculado a la Liga de Educación Política de Ortega y Gasset, cultivó, desde sus inicios, todos los géneros literarios: como novelista, había publicado en 1913 la célebre *Troteras y danzaderas* y, en el mismo 1921, *Belarmino y Apolonio*; y como ensayista, entre 1917 y 1919, *Las máscaras*. Al igual que Azorín, fue corresponsal de la Primera Guerra Mundial, él para *La Prensa* de Buenos Aires. En 1917 reunió sus crónicas bélicas en *Hermann Encadenado* y tres años después, en 1920, publicó una colección de artículos políticos bajo el título *Política y toros*.

⁷ En 1922 Frank publicó *Rahab y City Block*. Dos años antes había salido *Dark Mother*.

[Traducción]

23 de julio de 1922

Señor don José Ortega y Gasset
Madrid, España

Estimado señor:

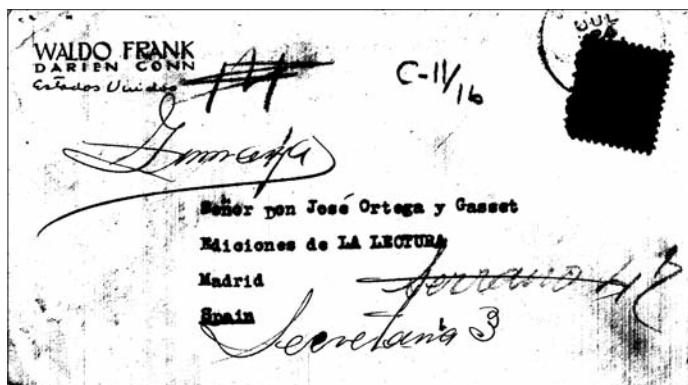
En esta última temporada he leído dos volúmenes de *El Espectador*, sus *Meditaciones del Quijote* y fragmentos de *Personas, obras, cosas*. Haberle descubierto ha supuesto un gran acontecimiento en mi vida. Soy muy consciente de lo áridas que resultan las tendencias de la crítica contemporánea tanto aquí como en Inglaterra y en Francia; tendencias cuya brillantez no hacen sino acentuar su falta de una visión fértil. Usted es un gran crítico, quizá el mejor crítico literario que actualmente conozco. Sé lo feliz que me siento cuando la gente rompe el silencio de su anonimato para dirigirse a mí, si mi obra ha significado algo para ellos. Por este motivo me aventuro a transmitirle que, en este último año, usted me ha nutrido profundamente.

El pasado verano estuve en España. Coincidí con algunos de sus colegas, con Luis Araquistáin, Azorín y Pérez de Ayala. De haber sabido entonces de su obra, sin duda, habría hecho por conocerle.

¿Haría el favor de comunicarme si esta carta, que le remito con una dirección inadecuada, le llega a su poder? Si lee inglés, me gustaría enviarle mis dos novelas más recientes.

Créame, con la admiración más sentida,
le saluda atentamente.

Waldo Frank



C-111

WALDO FRANK
DARIEN CONN

July 23, 1922.

Señor Don José Ortega y Gasset;
Madrid, Spain.

Dear Sir:

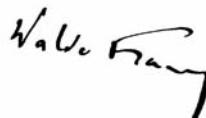
This last season I have read two volumes of your *Espectador*, your *Meditaciones del Quijote* and parts of your *Personas*, *Obras, Coimas*. The discovery of you has been a great event in my life. I am fairly well aware of the arid stretches of contemporary criticism, here, in England and in France: stretches whose brilliancy but accentuates their lack of fertile vision. You are a great Critic, perhaps the greatest literary critic of whose work I can at this moment think. I know how happy I am when persons break the silence of anonymity and speak to me, if my own work has meant something to them. That is why I venture to tell you that you have nourished me deeply this past year.

Last summer I was in Spain. I saw a few of your contemporaries, Luis Araquistain, Azorín, Pérez de Ayala. Had I known your work then, I should surely have made every effort to see you.

Will you tell me if this inadequately addressed note reaches you? If you read English I should like to send to you my two most recent novels.

Believe me, with the very warmest admiration,

yours sincerely



[2]⁸

[De José Ortega y Gasset a Waldo Frank]

[Junio 1923]⁹

Sr. D. Waldo Frank

Muy Sr. mío: Como no he recibido contestación a la carta en que respondía a la amabilísima que tuvo Vd. la bondad de enviarle el verano pasado, sospecho que no la ha recibido¹⁰. En ella le manifestaba mi intensa satisfacción por el generoso impulso que le había movido a expresarme sus emociones de lector. Nada hay en efecto más grato que descubrir súbitamente estas afines resonancias en un espíritu desconocido y selecto. Conocía yo de Vd. el libro *Nuestra América* que había leído dos años antes¹¹. Al leer su carta recordé que durante aquella lectura había obscuramente sentido un extraño parentesco entre su modo de sentir las cosas y el mío¹². Me sería placentero recibir de Vd. algunas de sus novelas. Yo le enviaré en cuanto posea señas seguras de Vd., los libros míos recientes.

Ahora quisiera añadir dos cosas. Una de ellas, presentar a Vd. a la Srta. María de Maeztu, discípula mía y una de las mujeres de más personalidad que hay en nuestro país, y no digo la que más para no dejarme cegar por el afecto y estimación que le profeso. Le he rogado que visite a Vd. a fin de que esta conversación estreche nuestras relaciones dándole una cierta realidad plástica¹³.

⁸ Waldo Frank papers, Kislak Center for Special Collections, Rare Books and Manuscripts, University of Pennsylvania (en adelante se citará WFPUP), sig. Ms. Coll. 823 (Box 21 - Folder 1196). Carta mecanografiada en papel con membrete de "El arquero".

⁹ Carta sin fecha expresa. Sabemos que Ortega no la envió desde Madrid; se la dio a María de Maeztu, que viajó a Estados Unidos en el verano de 1923, para que se la entregara en mano a Waldo Frank o se la remitiera desde allí. De ahí que la carta no esté datada, si bien, por la información que aporta, se puede situar en junio de 1923.

¹⁰ No hemos hallado esta carta. Y por lo que se desprende de la misiva siguiente (del 22 de julio de 1923), parece que Frank no llegó a recibirla.

¹¹ Waldo Frank había publicado *Our America* en 1919. Posiblemente Ortega leyó la versión francesa, *Notre Amérique*, que salió en 1920 en la editorial Gallimard, en traducción de Hélène Boussinesq.

¹² Precisamente Darío VILLANUEVA aborda la impronta de la lectura de esta obra de Frank en el español en el artículo "Ortega y Waldo Frank: *La rebelión de las masas*", *Anales de Literatura Española Contemporánea. ALEC*, 40, 1 (2015), pp. 479-495.

¹³ María de Maeztu (1881-1948) había sido alumna de Ortega y Gasset en 1909, en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid; igualmente había asistido, al año siguiente, a las clases de Metafísica que Ortega impartía en la Universidad Central. En seguida se creó una admiración mutua entre maestro y discípula. Maeztu, una de las grandes pedagogas españolas del

La segunda cosa es comunicarle que en julio comienzo la publicación de una revista bajo el título *Revista de Occidente*. Quisiera ser la expresión más selecta posible, más ajena a toda política, a todo *Pathos*, del momento actual en la vida de Occidente. Será pues una revista no solo literaria sino también ideológica. Aspirará a tratar todo tema en que pulse fuertemente el alma de esta hora¹⁴. Ahora bien, me interesaría mucho encontrar en Norte América buena acogida y sobre todo alguna persona de temperamento parejo al mío, que quisiese de cuando en cuando enviar me una correspondencia sobre lo que ahí pasa, indicándonos qué gentes verdaderamente nuevas y logradas podrían ser requeridas para diversos tipos de colaboración. En suma traernos la vida de allá y llevarnos un poco a aquella vida¹⁵. No conozco cuál es su régimen de vida y por tanto solo tímidamente, aunque con vivo deseo, me atrevo a proponerle que esa persona sea Vd. La situación económica de la *Revista* le permite remunerar a sus colaboradores con decorosos honorarios.

En el caso de que pudiese interesar a Vd. darnos este apoyo que de Vd. solicito, podría Vd. desde luego —a fin de que la tardanza de los correos no demore la realización— comenzar desde luego. El tamaño de las correspondencias podría ser de 5 a 6 páginas como las de letra menuda que publica la *Nouvelle Revue française*¹⁶. Asimismo, podría desde luego indicarnos qué personas y qué temas del momento pudieran ser en el próximo futuro traídos a la *Revista*.

siglo pasado, fue también la directora de la Residencia de Señoritas entre 1915 y 1936. Viajó a Estados Unidos en el verano de 1923, pensionada por la Junta para Ampliación de Estudios (v.d. nota 9). La estancia de Maeztu en Estados Unidos es el dato que nos lleva a deducir que la carta se fecha en junio de 1923.

¹⁴ El primer número de *Revista de Occidente* salió a la calle en julio de 1923. En este ejemplar Ortega publicó un artículo titulado "Propósitos", en el que exponía la línea y los objetivos de la cabecera. Afirmaba: "La *Revista de Occidente* quisiera ponerse al servicio de ese estado de espíritu característico de nuestra época. Por esta razón, ni es un repertorio meramente literario, ni ceñudamente científico. De espaldas a toda política, ya que la política no aspira nunca a entender las cosas, procurará esta *Revista* ir presentando a sus lectores el panorama esencial de la vida europea y americana", José ORTEGA Y GASSET, "Propósitos", *Revista de Occidente*, I, 1 (1923), p. 2.

¹⁵ Otro de los objetivos de la revista, expuesto también en "Propósitos", fue su afán cosmopolita: "El cosmopolitismo de hoy es mejor, y en vez de suponer un abandono de los genios y destinos étnicos, significa su reconocimiento y confrontación. Ello es que, sin deliberado acuerdo, casi todas las revistas de Europa y América se van llenando de firmas extranjeras. Así, nosotros atenderemos a las cosas de España, pero, a la vez, traeremos a estas páginas la colaboración de todos los hombres de Occidente cuya palabra ejemplar signifique una pulsación interesante del alma contemporánea", José ORTEGA Y GASSET, "Propósitos", ob. cit., p. 3.

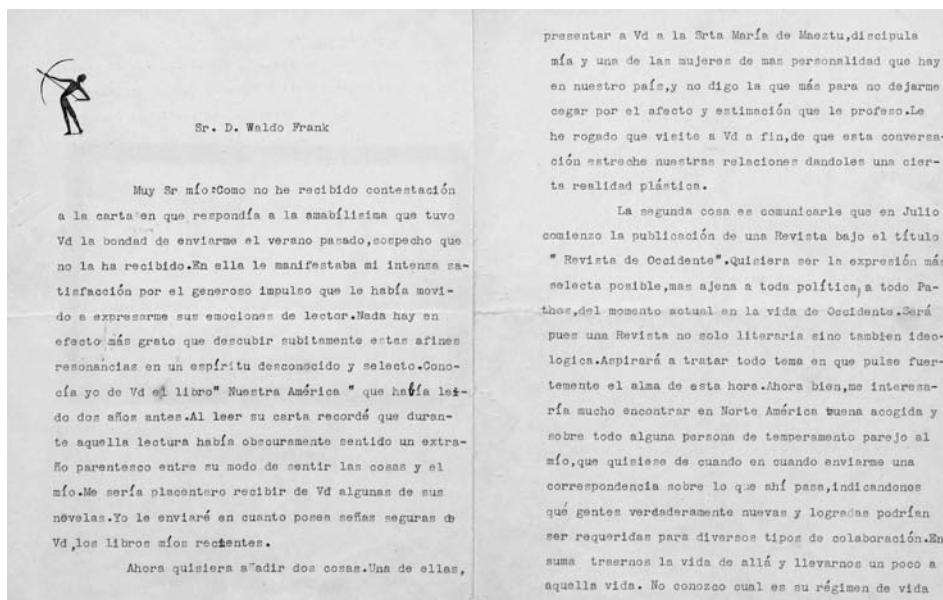
¹⁶ La *Nouvelle Revue française* (frecuentemente citada por sus siglas *NRF*) había nacido en 1909 de la mano de Henri Ghéon, Michel Arnauld, Jean Schlumberger, Jacques Copeau, André Ruyters y André Gide, y en seguida se convirtió en un referente dentro de las letras francesas y europeas. La revista contenía textos de creación y crítica, e incluía asimismo crónicas de la literatura extranjera y de otras artes, aparte de la literaria. En su génesis, se presentó como una revista apolítica y, estéticamente, no adscrita a una escuela concreta, si bien defensora del esfuer-

En fin, si su benevolencia fuese del calibre ilimitado que su carta me hace sospechar, me atrevería a pedirle que me indicase qué procedimientos de propaganda serían los mejores para conseguir que se interesasen en la *Revista* las personas de Norte América aficionadas a las cosas de España y en general a los temas sutiles del momento. Es de advertir que contamos con la más escogida colaboración de alemanes, ingleses y franceses de nuestra generación.

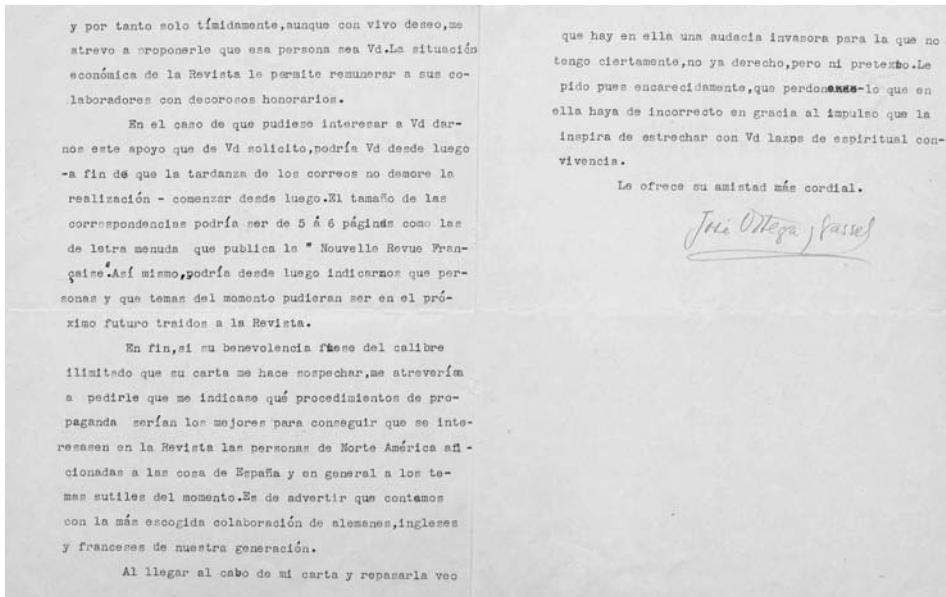
Al llegar al cabo de mi carta y repasarla veo que hay en ella una audacia invasora para la que no tengo ciertamente, no ya derecho, pero ni pretexo. Le pido pues encarecidamente, que perdone lo que en ella haya de incorrecto en gracia al impulso que la inspira de estrechar con Vd. lazos de espiritual convivencia.

Le ofrece su amistad más cordial.

José Ortega y Gasset



zo por encima de la inspiración o de la sobriedad por encima del exceso. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914 dejó de publicarse, pero en 1919 salió de nuevo a la calle bajo la dirección de Jacques Rivière. Hoy día sigue viva. Vd. Anne-Rachel HERMETET, "Modern Classicism. *La Nouvelle Revue française* (1909-1943) and *Commerce* (1924-32)", en Peter BROOKER, Sascha BRU, Andrew THACKER and Christian WEIKOP (eds.), *The Oxford Critical and Cultural History of Modernist Magazines. Volume III, Europe 1880-1940*. Oxford: Oxford University Press, 2013, pp. 101-119.

[3]¹⁷

[De Waldo Frank a José Ortega y Gasset]

WALDO FRANK
DARIEN CONN

July 22, 1923

Dear Señor Ortega y Gasset:

No: I never received that first letter, and often I asked myself if you had ever received mine¹⁸. You may well imagine, therefore, how delighted I was to hear from Señorita María de Maeztu and then to have your second letter which she mailed me¹⁹. Correspondence is so difficult and so unsafe between our countries... it reminds me a little of how Petrarch used to complain... that I am going to give this to Señorita de Maeztu. You will have it a bit late, but more certainly.

¹⁷AO, sig. C-11/2. Carta mecanografiada en papel con membrete de Waldo Frank y con sobre sin franqueo.

¹⁸ Frank se refiere a la primera que le remitió, la fechada el 23 de julio de 1922.

¹⁹ De lo que se concluye que María de Maeztu, una vez en Estados Unidos, remitió a Frank por correo la carta que Ortega le había entregado en el verano de 1923.

Yes: I am eager to come into closer relation with you, too: and I am delighted at the prospect of your *Revista de Occidente*: for I know well that it is going to be a splendid and truly creative organ. I want, if possible, to participate in it, since you are so generous as to desire this. The one thing that troubles me, is how. I am very bad journalist. I am supposed to be the American Correspondent of the *NRF* and in three years I have given them exactly one *Note*.²⁰ Jacques Rivière²¹ is justly disgusted with me. And now *Europe*, the new magazine in Paris which doubtless you know, is persuading me also to contribute to them, and I have promised²². If I could send to *Europe* to be translated into French and Spanish the best of what I write here for publication in English, the problem would be solved. I do not know, however, if this is practicable. I have promised *Europe* an annual essay. Would that essay do in Spanish, also? At all events, I am going to contribute somehow to your *Revista*.²³ I am

²⁰ Frank se refiere a la nota publicada en el número 96, de septiembre de 1921: Waldo FRANK, "L'année américaine", en "Notes: lettres étrangères", *La Nouvelle Revue française*, 96 (1921), pp. 369-379. El vínculo de Frank con *La Nouvelle Revue française* se había iniciado en Nueva York en 1917. Ese año coincidió en la ciudad estadounidense, donde él residía, con Gaston Gallimard, el editor de la revista y con Jacques Copeau, su director antes de la guerra y director igualmente del Théâtre du Vieux-Colombier. *Vid.* introducción de este trabajo.

²¹ Como se ha indicado, Jacques Rivière (1886-1925) asumió la dirección de *La Nouvelle Revue française* en 1919. En el editorial que escribió como bienvenida, Rivière insistió en presentar a la publicación como un órgano puramente literario, devoto de la preocupación estética, independiente artísticamente hablando y alejado de tendencias políticas. Desde un punto de vista literario, Rivière quiso dar cobijo en la revista a textos de creación y crítica franceses y no franceses; igualmente, reforzó una red de relaciones con publicaciones culturales foráneas, entre ellas *Revista de Occidente*. En 1925, un lustro después de asumir la dirección, Rivière fallecía inesperadamente, con lo que el peso de la *NRF* quedaba, desde ese momento, en manos de Jean Paulhan, secretario de redacción de la revista desde 1920. *Vid.* Birgit VAN PUYMBROECK, "The Age of a Mistaken Nationalism: Histoire Croisée, Cross-national Exchange, and Anglo-French Network of Periodicals", *The Modern Language Review*, 107, 3 (2012), pp. 681-698 y Martyn CORNICK, *Intellectuals in History. The Nouvelle Revue française under Jean Paulhan. 1925-1940*. Ámsterdam: Atlanta, 1995.

²² La revista *Europe* había visto la luz en febrero de 1923. Fue creada por un grupo de escritores franceses, con Romain Rolland a la cabeza. La revista, como su propio nombre indica, defendía el valor del Viejo Continente como lugar de cruce de culturas; se oponía, por consiguiente, a los nacionalismos y fue, además, pacifista. Frank colaboró en *Europe* desde 1923 y durante la década de los treinta. No es de extrañar el compromiso de Frank con esta publicación, ya que Rolland era uno de sus autores de referencia. Había contactado con él epistolarmente el 4 de febrero de 1914 y desde entonces comenzó una estrecha relación entre ambos escritores. *Vid.* introducción de este trabajo.

²³ Frank no figuró como cronista desde Estados Unidos en *Revista de Occidente*, tal y como Ortega le había sugerido en la carta anterior, pero, en efecto, colaboró con ella con la publicación de algunos fragmentos de su obra: por ejemplo, "El Español", un anticipo de *España virgen*, se publicó en el ejemplar de octubre de 1925; igualmente, en la *Revista* se pudieron leer varios capítulos de *Redescubrimiento de América* (1929): "Las artes actuales en Norteamérica", "La mujer norteamericana" (*Revista de Occidente*, XXIII, 67 (1929), pp. 70-82; pp. 83-102); y "Europa destruida: I. La acción como decadencia; II. Destructores y narradores" (*Revista de Occidente*, XXIV, 72 (1929), pp. 354-379).

deeply interested in Spain: I have these past years read a good deal of Spanish, and I have worked desultorily on a book which some day, after I know Spain better, I may contribute as my own humble vision of your country (from which my mother's family was driven in the Inquisition). My brief visit two summers ago has left me mysteriously homesick for more of Spain, and my great admiration of your work convinces me that it is through you that I can best achieve the true contact with the Spanish soul that I desire. Meantime, I am going to send you, also by Señorita de Maeztu if she will be so good as to take them, several of my novels. These are doubtless the best of my work: one of them, *City Block*²⁴, is a construction of fourteen units all of which can stand alone: and if your *Revista* intends to publish fiction, possibly you may care to choose some of this material as a message of the directest sort, from America.

America has countless journalists, more or less clever, but far too few essayists with any spiritual perspective or any cultural background. I have thought over your request for contributors who could bring you essentially a message of our cultural adventure. And I have talked to three men who are perhaps as good as any. Van Wyck Brooks, editor of *The Freeman*²⁵, West 13th Street, New York, is perhaps our ablest chronicler of the spiritual and literary background of America and he would be glad to help your magazine if it lies in your power. Mr. Paul Rosenfeld²⁶ is perhaps our most sensitive critic of the arts and of music. He is the regular critic of *The Dial*²⁷. His address is 77 Irving Place, N[ew] Y[ork]. He also is interested. As regards the advance in the

²⁴ *City Block* fue la cuarta novela de Frank, publicada en 1922.

²⁵ Van Wyck Brooks (1886-1963) fue un crítico e historiador literario estadounidense, cuya relación con Waldo Frank se remontaba a los años de la revista *The Seven Arts* (1916-1917), de la que ambos fueron ayudantes de dirección. Tras el cierre de esta cabecera en 1917, Brooks colaboró con otras publicaciones como *The Dial*. En 1920 fue nombrado director literario de *The Freeman*, revista no exclusivamente cultural, creada por Albert Jay Nock y Francis Neilson. Desapareció en 1924 por problemas económicos.

²⁶ El neoyorquino Paul Rosenfeld (1890-1949) fue un prestigioso crítico de arte, música y literatura, gran amigo de Frank, y el responsable de la sección musical de la revista *The Seven Arts*. Como explica Frank en la carta, entre 1920 y 1927 trabajó como crítico musical en *The Dial*. Fue también colaborador de otras publicaciones como *The New Republic*.

²⁷ La revista *The Dial*, a menudo mencionada en este epistolario, había sido lanzada en Chicago en 1840, como órgano de pensamiento del movimiento trascendentalista. En 1918 trasladó su sede a Nueva York y un año después habría desaparecido si Scofield Thayer y James Sibley Watson, dos jóvenes licenciados de Harvard y antiguos colaboradores de la publicación, no la hubieran adquirido para hacer de ella, desde enero de 1920, un mensual dedicado a las artes y las letras. El objetivo de sus nuevos dueños fue, además de convertirla en el mejor escaparate del modernismo angloamericano, convertirla igualmente en la mejor pasarela entre la cultura europea y americana. En ella se publicaron textos de T. S. Eliot, Ezra Pound, Virginia Woolf, D. H. Lawrence, Djuna Barnes, John Dos Passos, Conrad Aiken, Sherwood Anderson y también de Hugo von Hofmannsthal, Knut Hamsun o Jules Romain. Waldo Frank tuvo un estrecho vínculo con esta publicación. *The Dial* desapareció en julio de 1929.

purely literary field, you could find no better chronicler than Gorham Munson, 4 Grove Street, New York. Mr Munson is the founder of our most radical magazine, *Secession*²⁸. He is in touch with that most interesting and important part of our intellectual army, the young men. An occasional chronicle by him would be the very best you could have to make Spain aware of the creative literary struggle in America.

If you could get an occasional essay from these three men²⁹ (and it is altogether possible), Spain will indeed have some sense of what is happening over here on the deep plane which your magazine is going to cultivate. And I am certain, that I shall be able to contribute something, although I do not quite yet know exactly what you need.

Señorita de Maeztu is coming out here next Sunday to spend the day, and I shall doubtless know a great deal more of you and of Spain too, when I have spoken with her. I shall give her this letter³⁰, and there may be other messages which our talk will suggest and which she will bring you by word of mouth.

My address after September 1 is care of my Publishers, Boni and Liveright, 61 West 48 Street, New York. I am forced to leave Darien³¹, much to my regret: and the prospect of spending the winter in New York is so painful to me that I am playing with the idea of coming to Europe. If I do come, one of my principal incentives will be to see more of Spain, and I shall plan to come there in the Spring³². In this case, I hope that I may meet you. For your work dwells in my mind creatively, long after I have read it. Your little paper on Proust in the *NRF*³³ struck me as the most sensitive in the entire collection. I have given

²⁸ Gorham Munson (1896-1969), crítico literario estadounidense, formó parte de la bohemia neoyorquina de Greenwich Village de los años veinte. En la primavera de 1922 creó *Secession*, revista literaria que se presentó como un órgano de expresión de la generación de los escritores americanos más jóvenes que quisieron alejarse de la literatura entonces en boga. La revista tradujo a vanguardistas como Tristan Tzara o a Louis Aragon, y en sus páginas colaboró una interesante nómina de escritores estadounidenses: E. E. Cummings, Marianne Moore, Wallace Stevens, Hart Crane o William Carlos Williams, entre otros. *Secession* desapareció en 1924 tras haber publicado su octavo ejemplar.

²⁹ Ninguno de los tres publicó nada en *Revista de Occidente*.

³⁰ De lo que de nuevo se concluye que Maeztu la entregaría en mano a Ortega; es decir, como en la previa, se evitó remitirlas por correo desde Estados Unidos a España. De ahí que el sobre no lleve franqueo.

³¹ Waldo Frank vivió en Darien (Connecticut) en 1922, junto a su mujer Margaret Naumburg y su hijo Thomas, que había nacido ese mismo año. En 1923 la relación del matrimonio no pasaba por el mejor momento; al final de ese año, la separación era un hecho y en 1926 la pareja se divorció.

³² Como sabemos que así fue. Llegó a España en enero de 1924 y permaneció en nuestro país, viajando por sus diferentes regiones durante la primavera. *Vid.* introducción de este trabajo.

³³ Frank se refiere al artículo "Les temps, la distance et la forme chez Proust", que se publicó en el número 112, de enero de 1923, de *La Nouvelle Revue française* (pp. 267-279). Este ejemplar fue un monográfico en homenaje a Marcel Proust, fallecido en noviembre de 1922. En el mismo

that essay to Mr Brooks in the hope that he may be moved by it to learn Spanish and to get to know you better. Unfortunately few of our generation here know Spanish at all: and this impels me all the more to come to Spain again, and write my book so that America may have at least a rudimentary sense of the great things that have happened in your land since 1898... since the war that gave birth to a new spirit in Spain, and to Imperialism in the United States⁵⁴.

With the confidence, dear Señor Ortega y Gasset, that this is but the outset of a true friendship between us, believe me.

Most cordially and faithfully yours,

Waldo Frank

[Traducción]

22 de julio de 1923

Estimado señor Ortega y Gasset:

No, nunca recibí aquella primera carta y a menudo me he preguntado si usted recibió la mía. Puede, por tanto, imaginar mi alegría al saber, a través de la señorita María de Maeztu, que sí le llegó y al recibir su segunda carta, que ella misma me remitió por correo. La correspondencia es tan difícil y tan insegura entre nuestros países... esto me recuerda a los lamentos de Petrarca... que igualmente voy a entregarle la presente a la señorita de Maeztu. Le llegará un poco tarde, pero con mayor seguridad.

Sí, yo también estoy ansioso por afianzar nuestra relación. Y estoy encantado con el proyecto de su *Revista de Occidente*; tengo la seguridad de que será un órgano espléndido y realmente creativo. Si es posible, quisiera participar en ella, más teniendo en cuenta su generosidad al proponérmelo. El único aspecto que me preocupa es cómo. Soy muy mal periodista. Se supone que soy el corresponsal americano de la *NRF* y en tres años les he remitido exactamente ¡una nota! Jacques Rivière está molesto conmigo, y con razón. Y ahora *Europe*,

enero de 1923 apareció la versión en español del texto de Ortega en *La Nación* de Buenos Aires, bajo el título "Tiempo, distancia y forma en el arte de Proust".

⁵⁴ Evidentemente Frank está aludiendo al espíritu del 98, consecuencia de la pérdida de las últimas colonias españolas en Ultramar en 1898 y, en especialmente, de la pérdida de Cuba en la guerra contra Estados Unidos.

la nueva revista de París que sin duda usted ya conoce, intenta persuadirme para que colabore con ellos; y he prometido hacerlo. Si pudiera enviar a Europa lo mejor de mi trabajo en inglés para que después se tradujera al francés y al español, el problema estaría resuelto. No sé, sin embargo, si esto es factible. He prometido a *Europe* un ensayo al año. ¿Serviría ese mismo ensayo, en español? En cualquier caso, tengo intención de colaborar de algún modo con su *Revista*. Estoy profundamente interesado en España; en estos últimos años he leído muchas cosas en español y he trabajado en un libro con el que espero que algún día, una vez que conozca mejor España, pueda contribuir a mostrar mi humilde visión de su país (que la familia de mi madre se vio obligada a abandonar a causa de la inquisición). Mi breve visita de hace dos veranos me dejó, misteriosamente, nostalgia de España, y mi gran admiración por su trabajo me hace tener la convicción de que podré alcanzar un contacto real con el alma de esa tierra gracias a usted. Entre tanto, le voy a enviar varias de mis novelas por mediación de la señorita de Maeztu, si ella tiene a bien hacérselas llegar. Son, sin duda, lo mejor de mi trabajo: una de ellas, *City Block*, está integrada por catorce secciones, cada una de las cuales puede leerse de forma independiente; y si su revista tiene intención de publicar ficción, posiblemente pueda utilizar algo de este material como un mensaje directo desde América.

América tiene incontables periodistas, más o menos brillantes, y, sin embargo, muy pocos ensayistas con sensibilidad o con formación cultural. He pensado en la petición que me formuló de colaboradores que puedan hacerle llegar la esencia de nuestra aventura cultural. Y he hablado con tres personas que podrían ser válidas. Van Wyck Brooks, el director de *The Freeman* (West Street 13, Nueva York), es quizás el mejor cronista del bagaje espiritual y literario de América y, si a usted le parece oportuno, estaría encantado de colaborar con su revista. El señor Paul Rosenfeld es posiblemente nuestro crítico de arte y música con mayor sensibilidad. Él es el crítico habitual de *The Dial*. Su dirección es Irving Place 77, Nueva York. También está interesado. Y en lo que se refiere al ámbito puramente literario, no va a encontrar mejor cronista que Gorham Munson (Grove Street 4, Nueva York). El señor Munson es el fundador de *Secession*, nuestra revista más radical. Está en contacto con el grupo más interesante de nuestro ejército intelectual, los autores jóvenes. Una crónica esporádica escrita por él podría ser la mejor manera de dar a conocer en España el esfuerzo creativo literario en América.

Si contara con un ensayo ocasional de estos tres hombres (lo que es del todo posible), España se haría una buena idea de lo que está ocurriendo aquí, de acuerdo con esa visión profunda que su revista quiere cultivar. Y yo estoy convencido de que seré capaz de colaborar con ella de algún modo, aunque no sé a ciencia cierta qué es exactamente lo que necesita.

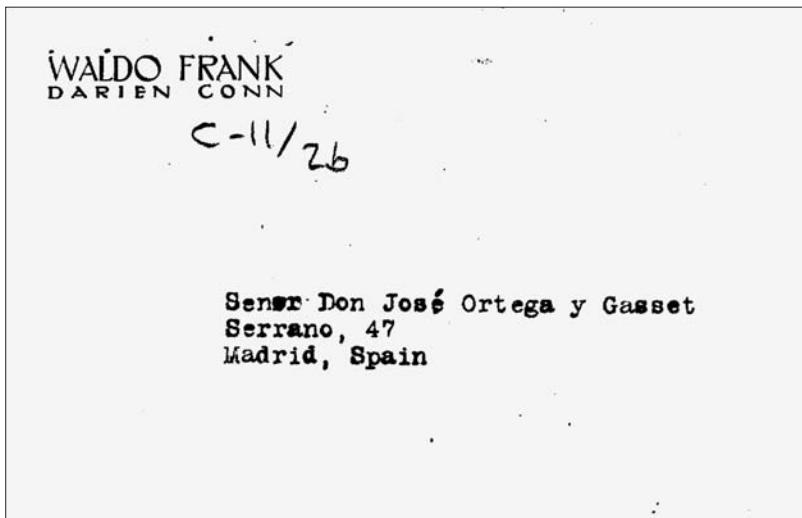
La señorita de Maeztu vendrá el próximo domingo a pasar el día y, sin duda, una vez que haya hablado con ella, podré saber más de usted y de España. Le entregaré esta carta y si surgen otros posibles mensajes en nuestra conversación, se los hará llegar de palabra.

Después del 1 de septiembre mi dirección será la de mi editor, Boni and Liveright: West 48 Street, número 61, en Nueva York. Muy a mi pesar, me veo obligado a abandonar Darien; y la idea de pasar el invierno en Nueva York me resulta tan dolorosa que estoy considerando la posibilidad de viajar a Europa. Si así fuera, uno de mis mayores incentivos es conocer mejor España, por lo que mi plan es ir allí durante la primavera. En este caso, espero que podamos conocernos. Porque sucede que su trabajo permanece creativamente en mi mente, tiempo después de haberlo leído. Su artículo sobre Proust en la *NRF* me llamó con fuerza la atención por ser el más sensible de todos los del ejemplar. Se lo he entregado al señor Brooks con la esperanza de que le empuje a aprender español y a conocerle mejor. Desafortunadamente muy pocos americanos de nuestra generación saben nada de español; y esto me motiva aún más a regresar a España y escribir mi libro, y que, de este modo, América tenga, al menos, un conocimiento rudimentario de los grandes acontecimientos que se han producido en su tierra desde 1898... desde esa guerra que dio vida a un nuevo espíritu en España y al imperialismo en Estados Unidos.

Espero, querido señor Ortega y Gasset, que este no sea sino el inicio de una verdadera amistad.

Muy cordialmente,

Waldo Frank



C-11/2

WALDO FRANK
DARIEN CONN

22 July 1923.

Dear Señor Ortega y Gasset:

No: I never received that first letter, and often I asked myself if you had ever received mine. You may well imagine, therefore, how delighted I was to hear from Señorita María de Maeztu and then to have your second letter which she mailed me. Correspondance is so difficult and so unsafe between our countries ... it reminds me a little of how Petrarch used to complain ... that I am going to give this to Señorita de Maeztu. You will have it a bit late, but more certainly.

Yes: I am eager to come into closer relation with you, too; and I am delighted at the prospect of your *Revista de Occidente*: for I know well that it is going to be a splendid and truly creative organ. I want, if possible, to participate in it, since you are so generous as to desire this. The one thing that troubles me, is how. I am a very bad journalist. I am supposed to be the American correspondent of the *HRF* and in three years I have given them exactly one Note! Jacques Rivière is justly disgusted with me. And now *EUROPE*, the new magazine in Paris which doubtless you know, is persuading me also to contribute to them, and I have promised. If I could send to Europe to be translated into French and Spanish the best of what I write here for publication in English, the problem would be solved. I do not know, however, if this is practicable. I have promised *Europe* an annual essay. Would that essay do in Spanish, also? At all events, I am going to contribute somehow to your *Revista*. I am deeply interested in Spain: ~~xx~~ I have these past years read a good deal of Spanish, and I have worked desultorily on a book which some day, after I know Spain better, I may contribute as my own humble vision of your country (from which my mother's family was driven in the Inquisition). My brief visit two summers ago has left me mysteriously homesick for more of ~~xxx~~ Spain, and my great admiration of your work convinces me that it is through you that I can best achieve the true contact with the Spanish soul that I desire. Meantime, I am going to send you, also by Señorita de Maeztu if she will be so good as to take them, several of my novels. These are doubtless the best of my work: one of them, *CITY BLOCK*, is a construction of fourteen units all of which can stand alone: and if your *Revista* intends to publish fiction, possibly you may care to choose some of this material as a message of the directest sort, from America.

America has countless journalists, more or less clever, but far too few essayists with any spiritual perspective or any cultural background. I have thought over your request for contributors who could bring you essentially a message of our cultural adventure. And I have talked to ~~the~~ men who are perhaps as good as any. Van Wyck Brooks, editor of *The Freeman*, West 13th Street, New York, is perhaps our ablest chronicler of the spiritual and literary background of America and he would be glad to help your Magazine if it lies in ~~xxx~~ power. Mr. Paul Rosenfeld is perhaps our most sensitive critic of the arts and of music. He is the regular critic of *The Dial*. His address is 77 Irving Place, N.Y. He also is interested. As regards the advance in the purely literary field, you could find no better chronicler than Gorham Munson, 4 Grove Street, New York. Mr. Munson is the founder of our most radical magazine, *Secession*. He is in touch with that most interesting and important part of our intellectual army, the young men. An occasional chronicle by him would be the very best you could have to make Spain aware of the creative literary struggle in America.

2 C-11/2

If you could get an occasional essay from these three men (and it is altogether possible), Spain will indeed have some sense of what is happening over here on the deep plane which your magazine is going to cultivate. And I am certain, that I shall be able to contribute something, although I do not quite yet know exactly what you need.

Señorita de Maeztu is coming out here next Sunday to spend the day, and I shall doubtless know a great deal more of you and of Spain too, when I have spoken with her. I shall give her this letter, and there may be other messages which our talk will suggest and which she will bring you by word of mouth.

My address after September 1 is care of my Publishers, Boni and Liveright, 61 West 48 Street, New York. I am forced to leave Darien, much to my regret: ad the prospect of spending the winter in new york is so painful to me that I am playing with the idea of coming to Europe. If I do come, one of my principal incentives will be to see more of Spain, and I shall plan to come there in the Spring. In this case, I hope that I may meet you. For your work dwells in my mind creatively, long after I have read it. Your little paper on Proust in the NRF struck me as the most sensitive in the entire collection. I have given that essay to Mr Brooks in the hope that he may be moved by it to learn Spanish and to get to know you better. Unfortunately few of our generation here know Spanish at all: and this impels me all the more to come to Spain again, and write my book so that America may have at least a rudimentary sense of the great things that have happened in your land since 1898... since the war that gave birth to a new spirit in Spain, and to Imperialism in the United States.

With the confidence, dear Señor Ortega y Gasset, that this is but the outset of a true friendship between us, believe me

most cordially and faithfully yours,



Señor Don José Ortega y Gasset
Madrid, Spain.

[4]³⁵

[De Waldo Frank a José Ortega y Gasset]

WALDO FRANK
DARIEN CONN9 Rue de l'Université
Paris, le 16 novembre [1923]³⁶

Cher M. Ortega y Gasset,

Me voici en France. J'y vais rester quelques temps: et puis je vais visiter l'Espagne pour y passer le printemps. Vous comprenez bien comme j'espère bien faire votre connaissance là-bas. Vous avez dû recevoir la lettre que j'ai donnée à la Señorita de Maeztu pour vous³⁷. Je vous ai envoyé plusieurs de mes livres, comme vous me l'avez demandé. Depuis lors, je n'ai pas reçu de vos nouvelles: et aussi je n'ai pas reçu la *Revista de Occidente*, dont Valery Larbaud³⁸ m'a parlé récemment avec le plus grand enthousiasme. Me l'enverrez-vous afin que je sache un peu mieux la direction de votre effort avant mon arrivée en Espagne? Et me direz-vous si vous avez bien reçu mon envoi de livres?

Mes salutations, Monsieur, et mes vifs souhaits que nous nous verrons bientôt.

Waldo Frank

³⁵ AO, sig. C-11/3. Carta mecanografiada en papel con membrete de Waldo Frank.

³⁶ Como ya había sugerido a Ortega en la carta anterior, Frank emprendió un viaje a Europa, con primera escala en París, adonde llegó el 27 de octubre de 1923; de Francia viajó al Norte de África, después a España para finalizar de nuevo en Francia. Frank estuvo fuera de Estados Unidos cerca de diez meses; regresó a su país en agosto de 1924. *Vid.* introducción de este trabajo.

³⁷ Se refiere a la misiva anterior, la fechada en 22 de julio de 1923. Tal y como había anunciado en la propia carta, se la entregó en mano a María de Maeztu para, una vez en España, hacérsela llegar a Ortega.

³⁸ Valery Larbaud (1881-1957) fue un crítico literario francés de importante renombre en su época y un gran admirador de las letras inglesas y españolas. Había vivido en Alicante entre 1917 y 1920, y desde entonces se sintió especialmente cautivado por la figura de Ramón Gómez de la Serna, de quien tradujo sus *Greguerías* y de cuya creación escribió y departió en Francia. Asimismo, fue uno de los más importantes difusores en su país de los autores españoles más jóvenes (los que configuraron la Generación del 27). De Larbaud fue la idea de dedicar un número monográfico de la revista francesa *Intentions* (en abril-mayo de 1924) a la joven literatura española. Este monográfico reunió a buena parte de los integrantes de la generación del 27 y fue coordinado por Antonio Marichalar, gran amigo del crítico francés y uno de los más asiduos colaboradores de *Revista de Occidente*.

[Traducción]

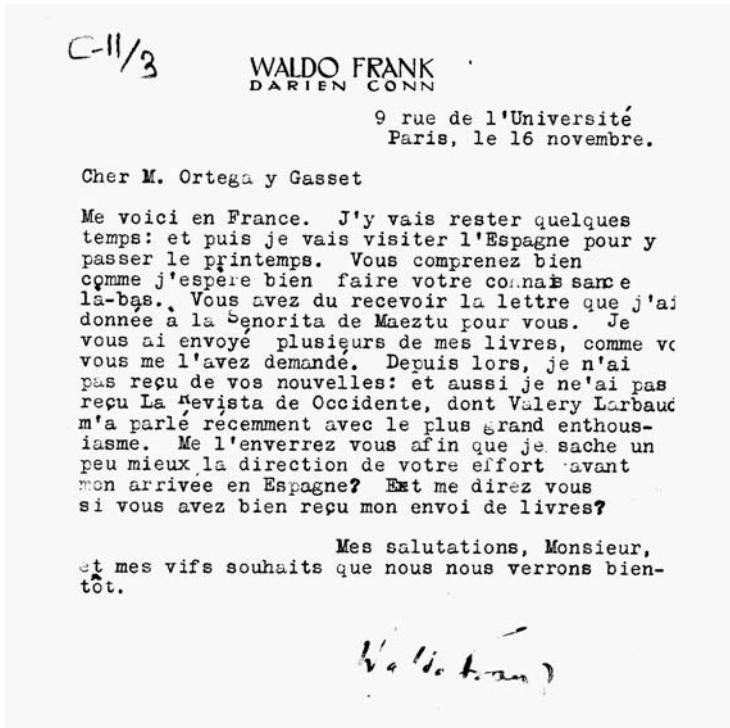
9 Rue de l'Université
París, 16 de noviembre [1923]

Estimado señor Ortega y Gasset:

Estoy ya en Francia. Me voy a quedar aquí durante un tiempo y después visitaré España para pasar allí la primavera. Como bien sabe, espero poder conocerle. Ha debido de recibir la carta que entregué a la señorita de Maeztu para usted; y tal y como me pidió en su última carta, le he enviado algunos de mis libros. Desde entonces, no he tenido noticias suyas; y tampoco he recibido la *Revista de Occidente*, de la que Valery Larbaud me ha hablado recientemente con el mayor entusiasmo. ¿Me la enviará usted para que, antes de mi llegada a España, pueda conocer un poco mejor cuáles son sus objetivos? ¿Y me dirá si ha recibido el envío de mis libros?

Mis saludos, señor, y mis más vivos deseos de que nos veamos muy pronto.

Waldo Frank



[5]³⁹

[De Waldo Frank a José Ortega y Gasset]

HOTEL DE INGLATERRA
 PLAZA DE SAN FERNANDO
 SEVILLA

TELÉFONO N.º 430

February 6, 1924

Dear Señor Ortega y Gasset:

Nearly three months ago, I wrote you from Paris, and I received no answer⁴⁰. I hope, now that I have at last reached Spain⁴¹, that I shall fare better with you.

In that letter, I asked you if you cared to write a Spanish Letter for our best literary monthly *The Dial*⁴². This Letter should have anywhere from five to ten pages (3.000-5.000 words): and *The Dial* should like to have two or three or four a year according to your own desires. The pay is two cents (American money) per word. Mr. Scofield Thayer, the Editor⁴³, asked me to select a Spanish correspondent, and I am eager to have you accept as the first choice. You will, of course, have complete freedom to discuss what you want, and as you want –and by accepting, you will be greatly serving us and as well Spain: for *The Dial* is read by *all Americans* capable of a sustained intellectual effort. The other correspondents are:

³⁹ AO, sig. C-11/4. Carta manuscrita en papel con membrete del Hotel de Inglaterra y con sobre franqueado dirigido a la *Revista de Occidente*.

⁴⁰ No conservamos esta carta. A tenor del contenido de la presente, no se trata de la anterior, la fechada en París el 16 de noviembre.

⁴¹ Waldo Frank estaba entonces recién llegado a España. *Vid.* nota 32 y 36.

⁴² Como se ha adelantado, uno de los objetivos de *The Dial* fue convertirse en la mejor pasarela entre la cultura europea y americana (*vid.* nota 51). Por ello, se propuso disponer en cada una de las principales capitales europeas de un corresponsal que diera fe de su vida cultural. Para estas corresponsalías *The Dial* quiso contar con las mejores firmas.

⁴³ En 1920, Scofield Thayer (1889-1982) se convirtió en director de *The Dial*, tras haberla adquirido un año antes junto con James Sibley Watson. Thayer era un hombre de personalidad particular y una cierta inestabilidad emocional. En 1921 se trasladó a Viena para ser tratado por Sigmund Freud y desde entonces vivió a caballo entre América y Europa. Desde el Viejo Continente manejaba los hilos de la publicación con la ayuda de un director editorial que permanecía en Nueva York. En junio de 1925 Thayer anunció su renuncia, con lo que la poeta Marianne Moore asumió la dirección en funciones hasta junio de 1926, momento en el que *The Dial* notificó la dimisión definitiva de Thayer.

Germany: Thomas Mann⁴⁴.

Austria: Arthur Schnitzler⁴⁵.

Britain: W. B. Yeats⁴⁶.

France: Paul Morand⁴⁷.

Etc.

Please let me know your decision, as *The Dial* is waiting –and if you accept, would you write direct to

Mr. Scofield Thayer

The Dial

132 West 13 Street, New York

I intend to stay here, for a while, to learn a bit more Spanish –before coming up to Madrid. I am working on a book on Spain⁴⁸, in which, needless to say, you shall figure largely. I hope soon to move into a *Pensión* (if I can find a suitable one) but a letter written now and addressed to this hotel, will reach me.

Will you please give my kind regards to Señorita de Maeztu and express to her my anticipatory pleasure at seeing her again.

Cordially yours,

Waldo Frank

⁴⁴ El escritor alemán Thomas Mann (1875-1955), premio Nobel de Literatura en 1929 y autor de novelas tan importantes como *Los Buddenbrook*, *La montaña mágica* o *Doktor Faustus*, fue, en efecto, el corresponsal de *The Dial* desde Alemania en la década de los veinte. Enviaba periódicamente una “German Letter” a la revista.

⁴⁵ Aunque el escritor austriaco Arthur Schnitzler (1862-1931) publicó varios relatos en *The Dial*, no fue él quien remitía la “Viena Letter”, sino el también escritor Hugo von Hofmannsthal. Ambos pertenecieron al círculo literario de la Joven Viena.

⁴⁶ William Butler Yeats (1865-1939) fue uno de los poetas y dramaturgos más importantes del siglo XX. Nacido en Dublín, pasó, sin embargo, buena parte de su vida en Londres, aunque sin renunciar a sus raíces irlandesas. En 1923, obtuvo el premio Nobel de Literatura. Aunque publicó alguna aportación en *The Dial*, no fue el encargado de remitir la “London Letter” a la revista. En un principio el corresponsal desde Reino Unido fue el poeta T. S. Eliot, más tarde sustituido por Raymond Mortimer.

⁴⁷ El diplomático francés Paul Morand (1888-1976) cultivó la poesía, el drama y la novela. Viajero incansable, publicó igualmente numerosas colecciones de crónicas de sus experiencias en diversos lugares. Algunos de sus títulos: *Tiernas mercancías* o *Venecias*. Tal y como señala Frank en la carta, Morand asumió la corresponsalía francesa en *The Dial* junto con el poeta Ezra Pound.

⁴⁸ El libro en el que Frank está trabajando acabará siendo *Virgin Spain. Scenes from the Spiritual Drama of a Great People*, que se publicará en Estados Unidos en 1926.

[Traducción]

6 de febrero de 1924

Estimado señor Ortega y Gasset:

Hace cerca de tres meses le escribí desde París y no recibí respuesta. Espero, ahora que por fin he llegado a España, tener mejor suerte con usted.

En esa carta le preguntaba si estaría dispuesto a escribir una "Crónica española" para *The Dial*, nuestra mejor revista literaria mensual. La crónica debería tener una extensión de entre cinco y diez páginas (entre 3.000 y 5.000 palabras) y *The Dial* querría contar con dos, tres o cuatro al año, de acuerdo con sus propios intereses. Los honorarios son de dos centavos por palabra (moneda americana). El señor Scofield Thayer, el director de la revista, me pidió que eligiera a un corresponsal español y estoy deseoso de que usted acepte; ha sido mi primera opción. Tendrá, por supuesto, total libertad para abordar los temas que desee y en el momento que desee y, si acepta nuestra oferta, hará un gran servicio tanto a nosotros como a España, pues *The Dial* es leído por *todos los estadounidenses* capaces de realizar un mínimo esfuerzo intelectual. Los otros corresponsales son:

Alemania: Thomas Mann.

Austria: Arthur Schnitzler.

Gran Bretaña: W. B. Yeats.

Francia: Paul Morand.

Etc.

Le agradecería que me hiciera llegar su decisión, pues *The Dial* está espe-rándola. Y si acepta, le agradecería que escribiera directamente a:

Sr. Scofield Thayer

The Dial

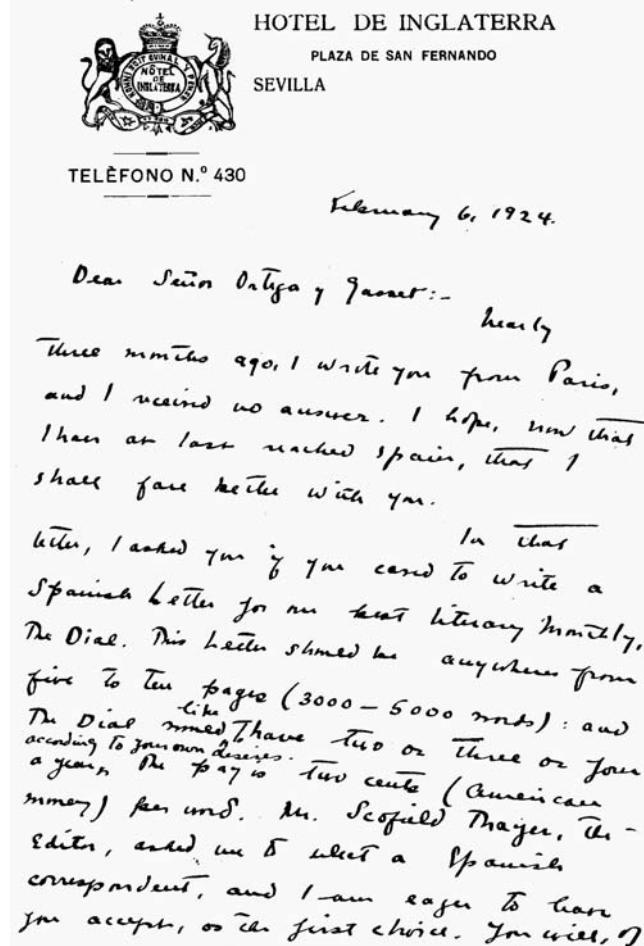
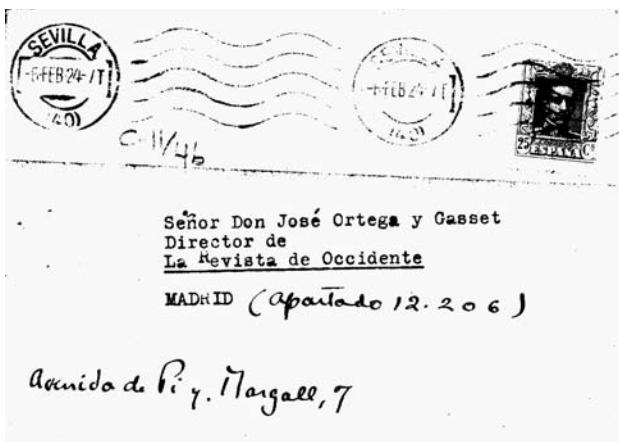
132 West 13 Street, Nueva York

Tengo intención de permanecer aquí por un tiempo, antes de acercarme a Madrid, para aprender un poco más español. Estoy trabajando en un libro sobre España en el que, ni qué decir tiene, usted figurará ampliamente. Espero mudarme pronto a una pensión (si es que encuentro una conveniente), pero me remitirán cualquier carta que me escriba y dirija a este hotel.

Le rogaría que hiciera llegar mis saludos a la señorita de Maeztu y que le exprese por anticipado mi deseo de verla de nuevo.

Atentamente,

Waldo Frank



course, have complete freedom to discuss what you want, and as you want – and by accepting, you will be giving service to and an aid to Spain: for the Dial is read by all Americans capable of a sustained intellectual effort. The other correspondents are:

Germany: Thomas Mann
Austria: Arthur Schnitzler
Britain: W. B. Yeats
France: Paul Morand

etc....

— Please let me know your decision, as the Dial is waiting – & if you accept, write you will direct to

Mr. Scofield Thayer
The Dial

132 West 13th Street, New York

I intend to stay here, for a while, to learn a bit more Spanish – before coming up to Madrid. I am working on a book on Spain, in which, needless to say, the U.S. figures largely. I hope soon to move into a Pension (if I can find a suitable one) but a letter written me and addressed to this hotel, will reach me.

Will you please give my kind regards to Luisita de Bassini – and express their mutual my anticipatory pleasure at seeing her again.

Cordially yours

Waldo Frank

[6]⁴⁹

[De Waldo Frank a José Ortega y Gasset]

HOTEL ALFONSO XIII
AVENIDA DE PI Y MARGALL, 12⁵⁰
MADRID
TELEF[ONO] 24-78-M y 11-41-M
APARTADO 12193

February 21, 1924

Señor Don José Ortega y Gasset:

I have written to *The Dial* the good news that you have consented to give them an occasional Spanish Letter: and that the first one is coming soon. I know how very busy you are, but I trust that you will bear in mind how long *The Dial* has waited, and not make them wait too much more⁵¹.

I note with sorrow the closing of the Ateneo and the exile of Unamuno⁵². It is perfectly true that a professor expressing himself as has Unamuno (or you)

⁴⁹ AO, sig. C-11/6. Carta mecanografiada en papel con membrete del Hotel Alfonso XIII y con sobre franqueado dirigido a Serrano 47, la dirección del domicilio de Ortega.

⁵⁰ Obsérvese que el Hotel Alfonso XIII se encontraba muy próximo a la sede de la *Revista de Occidente*, sita en el número 7 de la Avenida de Pi y Margall (actual Gran Vía). A pesar de ello, en esos momentos Frank no se alojaba en este hotel sino en la casa de la viuda de Meaba, en el número 64 de la calle Núñez de Balboa, tal y como se indica al final de la misiva.

⁵¹ No conservamos la carta que así lo atestigua, pero Ortega y Gasset aceptó la oferta de *The Dial* y se convirtió en su correspolosal desde España. Poco tiempo después de la fecha de la presente, enviaba su primera contribución: un texto no inédito, una traducción de "Meditación del Escorial" que, en buena parte, ya había aparecido en otros medios, en *El Imparcial* (el 22 de mayo de 1909) y en *La Prensa* de Buenos Aires (el 29 de abril de 1913). Como ya se señaló en la nota 16, esta primera "Spanish Letter" se publicó en el número de octubre de 1924 de la revista estadounidense (pp. 323-329). Fue la primera crónica de Ortega para *The Dial*, pero también la última, ya que el filósofo no remitió ninguna otra "Spanish Letter", por mucho que desde Nueva York se lo reclamaran. Vd. Margarita GARBISU, "La relación de Ortega y *Revista de Occidente* con *The Dial* (1924-1927)", ob. cit., pp. 23-67.

⁵² El 20 de febrero de 1924, el Gobierno de Miguel Primo de Rivera decretó el cierre del Ateneo de Madrid y la destitución de Miguel de Unamuno como rector de la Universidad de Salamanca y su inmediato destierro a Fuerteventura. El diario *ABC* del día 21 de febrero publicaba la nota que la presidencia del directorio entregó a los periodistas con esta información. En ella se leía: "El Gobierno ha resuelto clausurar el Ateneo de Madrid, destituir de su puesto y cátedra a D. Miguel de Unamuno y desterrarle, así como a D. Rodrigo Soriano. La primera medida está fundada en la contumacia y tenacidad con que la citada Sociedad, separándose de sus fines y aun contra la voluntad de gran número de sus socios, viene dedicándose a hacer política es-

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

in an American University would have lost his place long ago. But I regret that this exemplary tolerance of Spain is now at an end. I wonder whether it would be possible for me to see Unamuno before he leaves for his Canary Islands?⁵³ I hesitate to ask such a question at such a time: well aware that he must be in none too good a mood for conversation. If however it were possible, and my great interest in Spain and my great admiration for Unamuno made such a visit not too importunate to him, I should be very grateful. One of the chief purposes of my visit to Spain is to have some personal contact with its outstanding intellectual men. And to miss Unamuno would be nothing short of a disaster to that purpose.

May I ask you one other thing? Is there some library here in Madrid to which I might have access, if possible to draw out books, at all events to have the use of them on the premises?⁵⁴

I hope that there will be time soon for a continuance of our talk of yesterday. And if you see the Señorita de Maeztu (whose address I have lost) will you tell her that I hope she will give me the opportunity of seeing her?

With many thanks and best wishes,
believe me
most cordially yours,

Waldo Frank

Núñez de Balboa, 64
c/o Vda. de Meaba

tridente y perturbadora; la segunda, en que no es tolerable que un catedrático, ausentándose constantemente de su cátedra y fuera de su misión, ande haciendo propagandas disolventes y desacreditando de continuo a los representantes del poder y al propio soberano, que tan benévolas y nobles acogidas le dispensó en su palacio" ("La actuación del directorio", *ABC*, 21/02/1924, p. 11). Desde el golpe de estado de Miguel Primo de Rivera, el 13 de septiembre de 1923, Unamuno había escrito en su contra en diversos medios.

⁵³ Frank no tuvo oportunidad de encontrarse con Unamuno, pues su partida fue inmediata. Su expediente de destierro, que se puede consultar en el portal del Archivo de la Junta de Castilla y León, informa de que Unamuno "saldría en tren desde Salamanca para Medina del Campo a las 13.45 horas [del 21 de febrero de 1924], enlazando con el rápido de Irún que le conduciría a Madrid a las 21.10 horas para continuar viaje hacia Sevilla y Cádiz donde embarcaría hacia el destierro", "Unamuno y el destierro", *Archivo de Castilla y León*. Dirección URL: https://archivoscastillayleon.jcyl.es/web/jcyl/ArchivosCastillaYLeon/es/Plantilla100/1284387773936/_/_/. [Consulta: 29/06/2018]. El 27 de febrero Unamuno embarcó rumbo a las islas Canarias; el 2 de marzo arribó a Las Palmas para, finalmente, llegar al Puerto del Rosario, en Fuerteventura, el 10 de marzo de 1924.

⁵⁴ Posiblemente Ortega le aconsejó la Biblioteca Nacional de España. Frank cuenta en sus *Memorias* que allí acudía a trabajar en su libro sobre España, esto es, en *Virgin Spain* (Waldo FRANK, *Memorias*, ob. cit., p. 230).

[Traducción]

21 de febrero de 1924

Estimado señor Ortega y Gasset:

He escrito a *The Dial* comunicándoles la buena noticia de que ha accedido a enviarles ocasionalmente una “Crónica española”, y que pronto recibirán la primera de ellas. Sé lo ocupado que está, pero confío en que tenga en cuenta que *The Dial* lleva tiempo esperando su crónica y que no les haga esperar mucho más.

Me entristece conocer la noticia del cierre del Ateneo y del exilio de Unamuno. Sin duda, en una universidad americana un profesor expresándose como Unamuno (o como usted lo hace) habría perdido su puesto hace tiempo. Pero lamento que esa tolerancia ejemplar de España esté llegando a su fin. Me pregunto si sería posible conocer a Unamuno antes de que parta para las Islas Canarias. Me cuesta plantear esto en el momento actual, pues soy consciente de que no estaré de humor para conversaciones. Pero, si fuera posible y si mi gran interés por España y mi profunda admiración por Unamuno lograra que esta visita no le importunara en exceso, le estaría muy agradecido. Uno de los principales propósitos de mi viaje a España fue contactar personalmente con sus intelectuales más sobresalientes. Y, en este sentido, perder la oportunidad de conocer a Unamuno no dejaría de ser un desastre.

¿Le puedo preguntar otra cosa? ¿Hay alguna librería aquí en Madrid a la cual que pueda acceder y de la que pueda sacar libros o, en su defecto, consultarlos allí mismo?

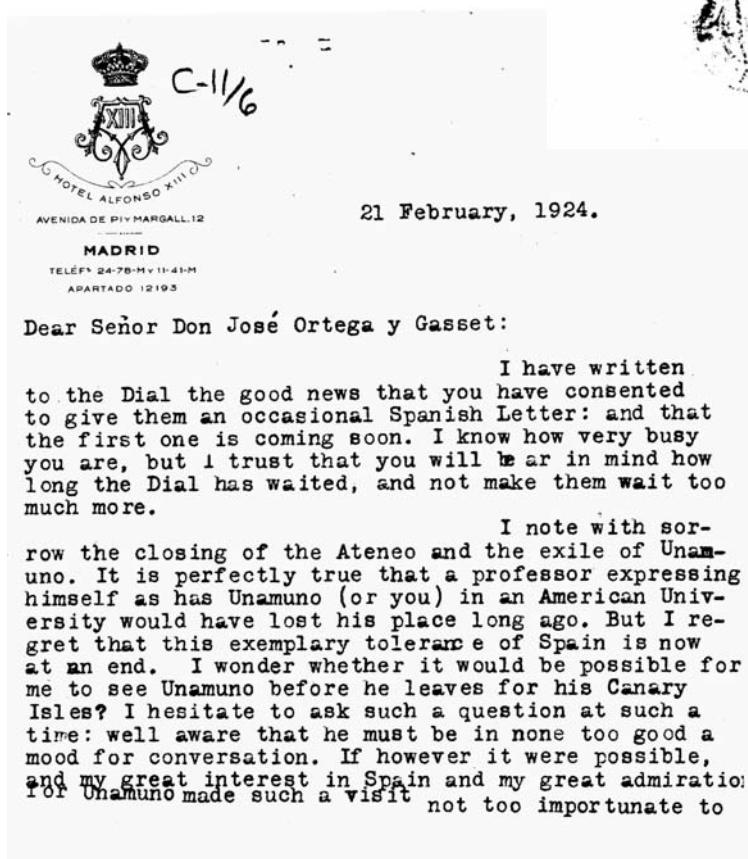
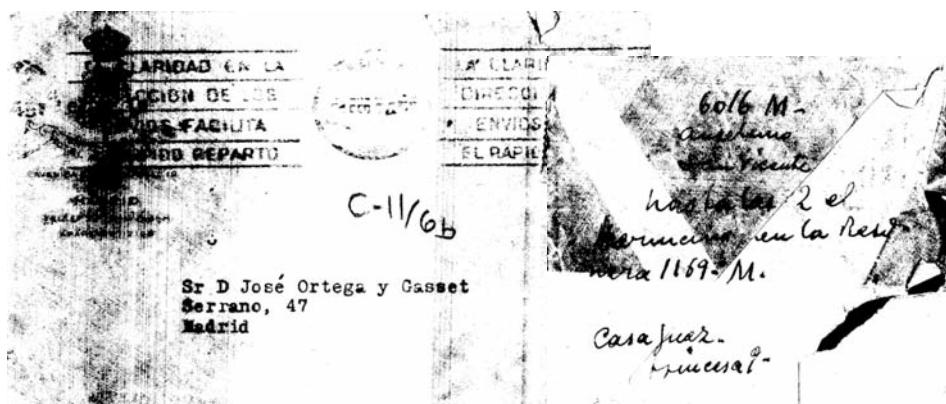
Espero que pronto tengamos oportunidad de continuar con nuestra conversación de ayer. Y si ve a la señorita de Maeztu, cuya dirección he extraviado, ¿me hace el favor de decirle que espero tener la oportunidad de volverla a ver?

Muy agradecido, con los mejores deseos.

Atentamente,

Waldo Frank

Núñez de Balboa, 64
c/o Vda. de Meaba



him, I should be very grateful. One of the chief purposes of my visit to Spain is to have some personal contact with its outstanding intellectual men. And to miss Unamuno would be nothing short of a disaster to that purpose.

May I ask you one other thing? Is there some library here in Madrid to which I might have access, if possible to draw out books, at all events to have the use of them on the premises?

I hope that there will be time soon for a continuance of our talk of yesterday. And if you see the Señorita de Maeztu (whose address I have lost) will you tell her that I hope she will give me the opportunity of seeing her?

With many thanks, and best wishes,

believe me

most cordially yours,

W. W. Frank

Núñez de Balboa, 64
c/o Vda de Meaba

[7]⁵⁵

[De José Ortega y Gasset a Waldo Frank]

Viernes [22 de febrero de 1924]⁵⁶

Recibo su carta. Unamuno partió a las 10 de la mañana. Volverá pronto⁵⁷. *No olvide que está Vd. en España y, por tanto, que nada es lo que parece. Noublez pas cela, cher ami?*

⁵⁵ WFPUP, sig. Ms. Coll. 823 (Box 21 - Folder 1196). Tarjeta manuscrita.

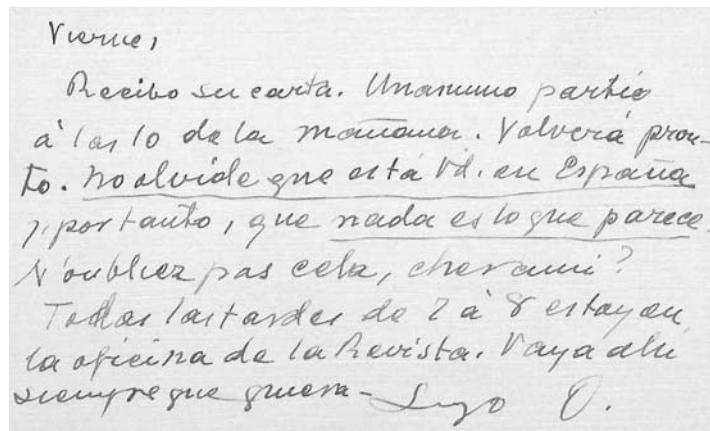
⁵⁶ Tarjeta sin fecha expresa; la deducimos por su contenido, en concreto, por la alusión al destierro de Unamuno.

⁵⁷ En contra de lo que afirma Ortega, Unamuno no regresó pronto, ya que permaneció en Fuerteventura algo más de cuatro meses. A mediados del mes de julio, Unamuno se exilió en Francia. *Viñ. Jon JUARISTI, Miguel de Unamuno*. Madrid: Taurus, 2012, pp. 359-361.

Todas las tardes de 2 a 8 estoy en la oficina de la *Revista*. Vaya allí siempre que quiera⁵⁸.

Suyo

O[rtega]



[8]⁵⁹

[De Waldo Frank a José Ortega y Gasset]

WALDO FRANK
DARIEN CONN

[Febrero-marzo 1924]⁶⁰

Sr. Don José Ortega y Gasset

Querido amigo:

Tendré mucho gusto en venir domingo a su casa a tomar el té.

Suyo

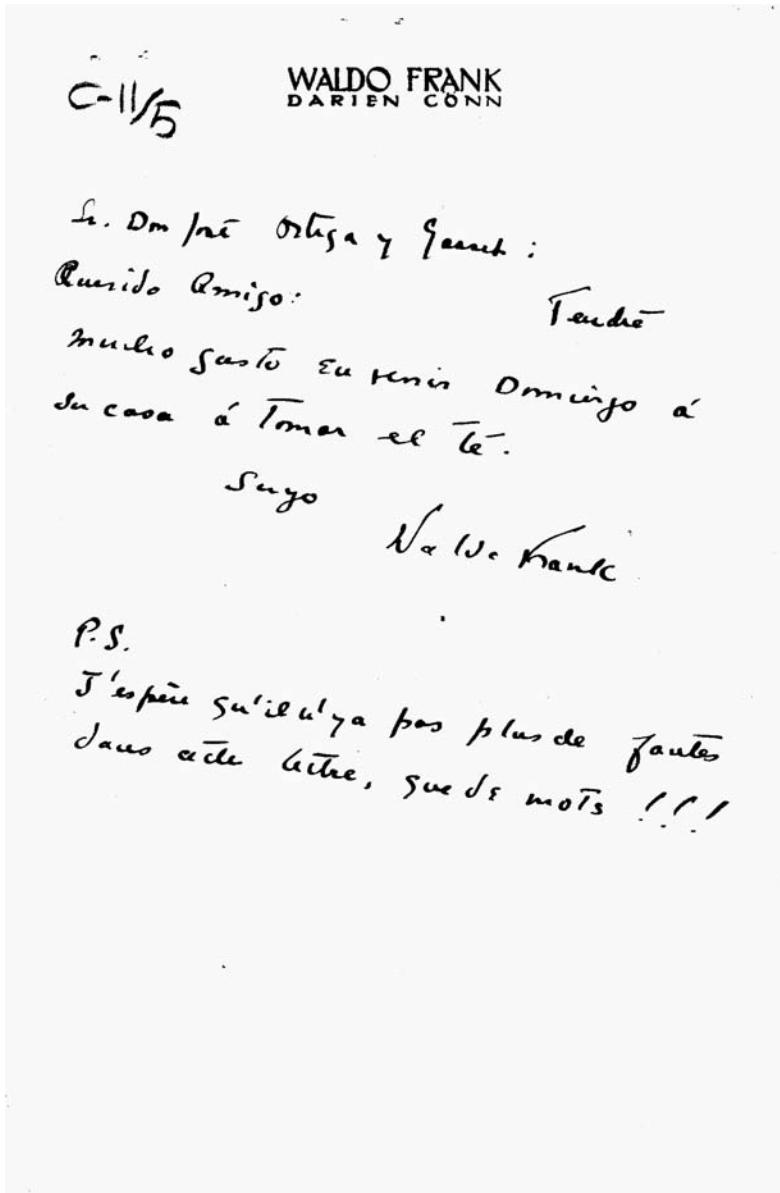
Waldo Frank

⁵⁸ La sede de la *Revista*, en Pi y Margall 7, fue punto de encuentro de numerosos intelectuales. Era habitual que todas las tardes, antes de cenar, allí se organizara una tertulia en la que Ortega se reunía con amigos y allegados, entre ellos, Waldo Frank durante su estancia en Madrid. *Vid.* Javier ZAMORA BONILLA, *Ortega y Gasset*, ob. cit., p. 221.

⁵⁹ AO, sig. C-11/5. Carta manuscrita en papel con membrete de Waldo Frank.

⁶⁰ Carta sin fecha expresa.

P. S. J'espéré qu'il n'y a pas plus de fautes dans cette lettre, que de mots!!!⁶¹



⁶¹ Traducción de la editora: "¡Espero que en esta carta no haya más errores que palabras!"

[9]⁶²

[De José Ortega y Gasset a Waldo Frank]

[Febrero-marzo 1924]⁶³

Sr. Waldo Frank

Muy estimado amigo: ayer dije a Vd. erróneamente que tenía su *Dark Mother*. Ahora veo que no es así: recibí de Vd. tres novelas. De ellas he leído *Rahab* y *Holiday*⁶⁴. La obra *City Block* me fue arrebatada el día que llegó por una señora inglesa⁶⁵. Espero recuperarla.

De Vd. affmo. amigo Ortega

A. Waldo Frank.

Muy estimado amigo: ayer dije a Vd. erróneamente que tenía su *Dark Mother*. Ahora veo que no es así: ~~Recibí~~ de Vd. Tres novelas. De ellas he leído *Rahab* y *Holiday*. La obra *City Block* me fue arrebatada el día que llegó por una señora inglesa. Espero recuperarla. De Vd. affmo amigo Ortega

[10]⁶⁶

[De Waldo Frank a José Ortega y Gasset]

WALDO FRANK
NEW YORK

Address:
Boni & Liveright
61 W 48 Street
New York

⁶² WFPUP, sig. Ms. Coll. 823 (Box 21 - Folder 1196). Tarjeta manuscrita.

Bailey Island, Me.
Le 7 aout 1926

Sr. Don José Ortega y Gasset
La Revista de Occidente
Madrid

Cher ami:

Vous avez bien des preuves que je pense souvent à vous et aux autres amis d'Espagne. Hélas! je n'en ai pas tant que vous pensez jamais à moi. Vous devez savoir, par exemple, avec quel désir j'attends de vous votre jugement sur le livre que je vous ai expédié, au printemps. Ce n'est qu'indirectement que je sais que mon œuvre vous a intéressé: j'en réjouis. Pourtant, votre parole personnelle me manque.

Voici, pourtant, une nouvelle qui me force de vous écrire. Dans une revue de Buenos Aires⁶⁷, je lis que la *Revista de Occidente* annonce la publication complète de *Virgin Spain*⁶⁸. Je n'en sais rien. J'espérai que c'est vrai. Vous savez bien que l'introduction de mon ouvre aux pays de langue espagnole par vos soins me sourrirait mieux que tout autre. C'est pourquoi je vous écris pour que vous me disiez si cette nouvelle soit exacte.

Vous savez peut-être que notre ami Héctor Roca, dont la perte est grave –tragiquement grave– pour la Culture américaine, était en train de traduire mon *Our America*⁶⁹, et comptait vous apporter ce livre avec *Virgin Spain*. Il avait

⁶³ Tarjeta sin fecha expresa. Parece, por su contenido, de días cercanos a las notas anteriores.

⁶⁴ La novela *Holiday* se publicó en 1923.

⁶⁵ Frank tenía un especial interés en que Ortega conociera su obra narrativa. A ello se refiere en varias de sus cartas. Desde la primera, del 23 de julio de 1922, le comenta que le va a enviar sus novelas; de hecho, junto con la misiva del 22 de julio de 1923, que le remite a través de María de Maeztu, le hace llegar varias obras, entre ellas *City Block*. *Vid.* notas 30 y 37.

⁶⁶ AO, sig. C-11/7. Carta mecanografiada en papel con membrete de Waldo Frank.

⁶⁷ Podría tratarse de *Babel*, revista editada por Samuel Glusberg, con quien Frank sostenía una relación epistolar desde 1924 y a quien conoció en persona en 1929, durante su viaje por tierras latinoamericanas. Fue Glusberg quien consiguió la subvención para costear la estancia de Frank en Argentina en 1929.

⁶⁸ *Virgin Spain. Scenes from the Spiritual Drama of a Great People* se había publicado en 1926 en Nueva York y en Londres. La versión española, bajo el título *España Virgen. Escenas del drama espiritual de un gran pueblo* salió, en efecto, un año después, en 1927, en la editorial de la *Revista de Occidente*, en traducción de León Felipe. *Vid.* introducción a este trabajo.

⁶⁹ Héctor Roca había fallecido en Nueva York sin haber concluido la traducción al español de *Our America*. Samuel Glusberg decidió asumir la publicación de la versión española del ensayo en su sello Babel. *Nuestra América* apareció en esta editorial en 1929, en traducción de Eugenio Garro.

ma confiance entière: j'avais laissé en ses mains tout le problème assez complexe de mon introduction "espagnole". La notice que je trouve par hasard dans ce journal de Buenos Aires me fait me demander si Héctor vous avait, avant sa mort, communiqué ses intentions...⁷⁰

Je serai si content d'avoir de vos nouvelles! On aime pour toujours un pays qui est devenu si profondément une expérience intime et les visages de là-bas restent toujours proches... Mes salutations affectueuses à vous tous.

Waldo Frank

[Traducción]

Bailey Island, Me.
7 de agosto de 1926

Señor don José Ortega y Gasset
Revista de Occidente
Madrid

Querido amigo:

Sabe con certeza que pienso muy a menudo en usted y en los demás amigos de España. Pero ¡ay! lamentablemente, creo que usted nunca piensa en mí. Debe saber, por ejemplo, con qué anhelo espero su crítica sobre el libro que le envié en primavera. Solo de manera indirecta he sabido que mi obra le ha interesado. Y lo celebro, pero me falta su opinión personal.

Me ha llegado una noticia que me fuerza a escribirle. En una revista de Buenos Aires, leo que la *Revista de Occidente* anuncia la publicación completa de *Virgin Spain*. No sé nada al respecto. Espero que sea verdad. Sabe bien que nada me gustaría más que la introducción de mi obra en los países de lengua española se realice por mediación de usted. Por esta razón le escribo, para que me diga si esta noticia es cierta.

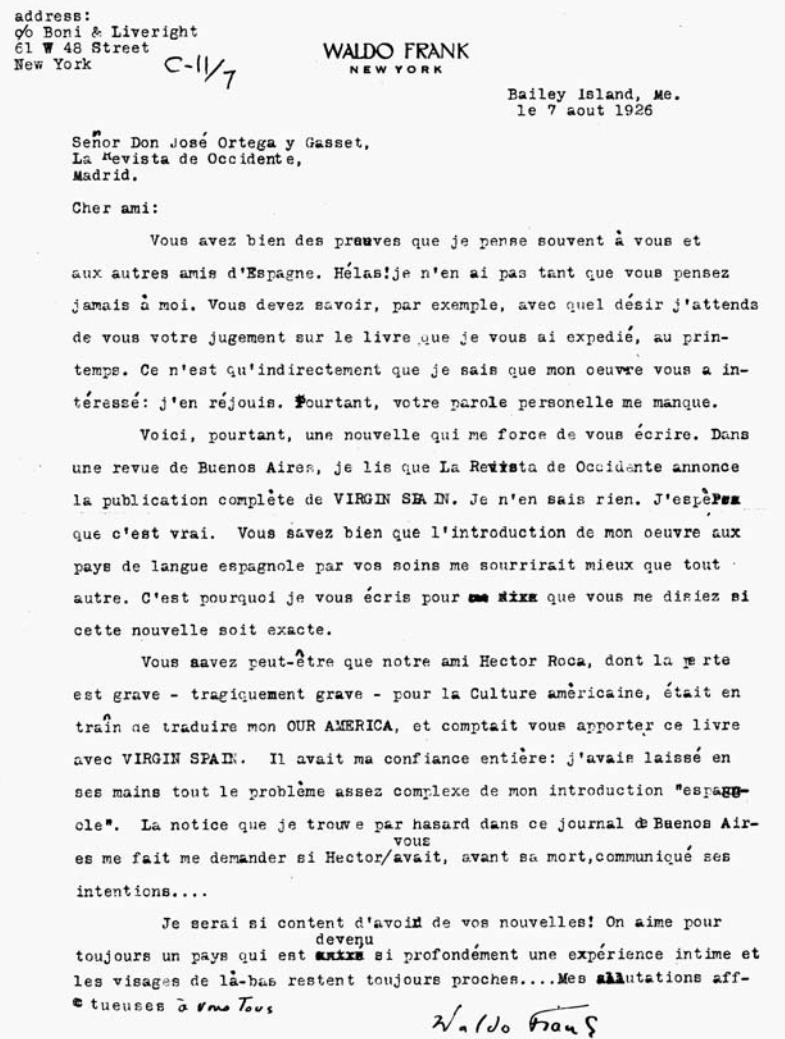
Quizá sepa que nuestro amigo Héctor Roca, cuya pérdida es para la cultura americana grave –trágicamente grave–, estaba traduciendo mi *Our America* y pretendía dársela a usted junto con *Virgin Spain*. Él contaba con mi absoluta confianza; había dejado en sus manos la complicada cuestión de introducirme en el ámbito "español". La noticia que he encontrado por azar en este perió-

⁷⁰ Desconocemos el dato, pero no es probable que Héctor Roca contactara con Ortega y Gasset. El traductor de *España Virgen* fue, como se ha señalado, León Felipe.

dico de Buenos Aires hace que me pregunte si Héctor, antes de morir, le había comunicado a usted sus intenciones...

¡Me daría tanta alegría recibir noticias suyas! Se ama para siempre a un país que se ha convertido de un modo tan profundo en una experiencia íntima; y los rostros de allí siempre permanecen próximos... Mis saludos afectuosos a todos ustedes.

Waldo Frank



[11]⁷¹

[De Fernando Vela a Waldo Frank]

REVISTA DE OCCIDENTE
 OFICINAS: AVENIDA DE PI Y MARGALL, 7
 MADRID APARTADO 12.206

27 enero 1928

Please Return to

Sr. Waldo Frank
 Yorktown Heights
 New York

Mi querido y admirado amigo:

Tiene usted razón en quejarse, irónicamente, del silencio nuestro durante la impresión de *España Virgen* y después de su publicación⁷². Los primeros ejemplares llegaron terminados en los primeros días de diciembre, coincidiendo con el trabajo de balance que se hace en el último mes del año y con el extraordinario que nos ha producido una reorganización general de la *Revista* y sus oficinas. Por esta razón, descuidamos el deber de comunicarle a usted la salida del libro y escribirle para concertar con usted algo definitivo.

Agradecemos mucho la libertad en que usted amablemente nos ha dejado, pero no queremos abusar de ella y por esta razón nos limitamos a una propuesta, rogándole oponga a ella, con toda franqueza, los reparos y objeciones que considere convenientes. Creo que conoce usted la situación del mercado español de libros –tan distinto del americano– que no permite poner a la venta más que libros a precios no muy elevados y aun así la venta es siempre escasa y el descuento de libreros muy grande. Esta situación es aún peor para editoriales como la nuestra, cuyo público, por el carácter de nuestra producción, es muy escogido y por tanto muy restringido. De *España Virgen* se ha hecho una tirada de 2.000 ejemplares, al precio de 9 pts. ejemplar. Con estos

⁷¹ WFPUP, sig. Ms. Coll. 823 (Box 23 - Folder 1313). Carta mecanografiada en papel con membrete de la *Revista de Occidente*.

⁷² Tal y como se deduce de la carta anterior (del 7 de agosto de 1926). Frank se había enterado de la publicación de *España Virgen* en *Revista de Occidente* a través de una revista argentina.

datos tal vez encuentre usted justificada la siguiente proposición: la *Revista de Occidente* satisfaría al autor del libro 500 pts. y a su traductor Sr. Camino⁷³ otras 500 pts.

Espero poder proporcionarle noticias de la acogida de su libro por la crítica española. Nuestra impresión es buena, aunque la crítica española es tan perezosa como hemos sido nosotros en escribirle a usted⁷⁴.

Hace tiempo me prometió usted un artículo sobre "la mujer americana". Lo espero desde entonces, porque es tema muy interesante aquí⁷⁵. Aguardamos su respuesta diciéndonos qué le parece nuestra proposición sobre *España Virgen*.

Muchos recuerdos a Onís⁷⁶ y Camino⁷⁷, a quienes escribo seguidamente.

Su affmo. s.s.q.e.s.m.

Fernando] Vela

P. D. Enviamos 10 ej[emplares]s a usted y 5 a León Felipe.

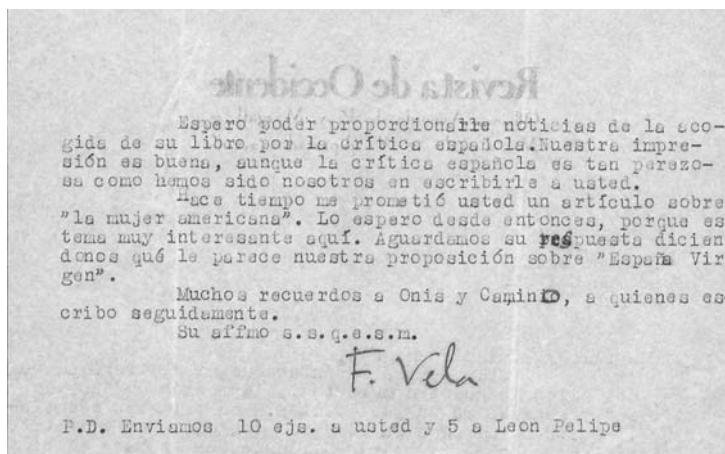
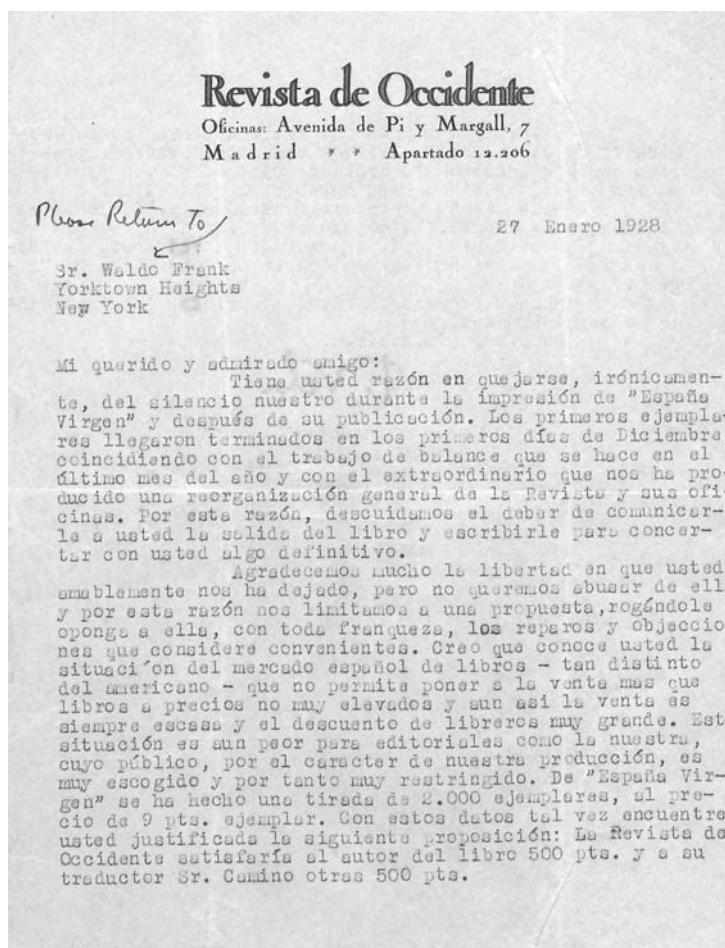
⁷³ Felipe Camino Galicia de la Rosa era el nombre real de León Felipe, el traductor de *España Virgen*.

⁷⁴ Como se señaló en la introducción de este trabajo, la versión española tuvo una gran acogida en Latinoamérica y en España. Arnold Chapman, menciona las reseñas de Guillermo de Torre en la revista argentina *Síntesis*, en mayo de 1928, o la de Julio Fingerit en *La Vida Literaria*, en julio de 1928. *Vid.* Arnold CHAPMAN, "Waldo Frank in Spanish America: Between Journeys", ob. cit., pp. 518-519.

⁷⁵ Frank se lo remitió y salió, bajo el título "La mujer norteamericana", en el número 67 de enero de 1929 de *Revista de Occidente*. Era uno de los capítulos de *The Rediscovery of America* (1929). *Vid.* nota 51. Ese mismo año la editorial de *Revista de Occidente* lanzó la versión española del volumen, *Redescubrimiento de América*, en traducción de J. Héctor de Zaballa.

⁷⁶ Federico de Onís (1885-1966), uno de los más prestigiosos críticos literarios españoles del momento, catedrático en las universidades de Oviedo y Salamanca, vivía desde 1916 en Nueva York, adonde se había trasladado contratado por la Universidad de Columbia para poner en marcha su departamento de Español. En 1924 había disfrutado de un año sabático en España y había coincidido en Salamanca con Waldo Frank (de hecho, fue su guía por la ciudad). Onís permaneció en Nueva York hasta 1954, año en el que se trasladó a Puerto Rico para dirigir el departamento de Estudios Hispánicos de su universidad.

⁷⁷ Felipe Camino o León Felipe (1884-1968) era entonces profesor de español en la Universidad de Cornell, trabajo que había logrado por mediación de Federico de Onís. En 1922 Felipe se había trasladado de España a México, país en el que conoció a Berta Gamboa, que pronto se convertiría en su mujer. Ella fue el motivo de que se asentara en Estados Unidos. Como traductor, antes de *Virgin Spain*, había vertido tanto del inglés como del francés obras de autores como Oscar Wilde, Gérard d'Houville o Willa Cather. Parece que en la versión española de *Virgin Spain* también participó Berta Gamboa; el matrimonio traduciría también *America Hispana. A Portrait and A Prospect*. Para conocer mejor la trayectoria de León Felipe, *vid.* Juan Jesús ZARO, "Virgin Spain: The History of a Book and Its Translation", ob. cit. y León FELIPE, *Del éxodo y el viento. Los años de Cornell, primeras traducciones y cartas a Paul Rogers*, ed. de Gonzalo Santoja y Francisco Javier Expósito. Palencia: Cáalamo, 2017.



[12]⁷⁸

[De José Ortega y Gasset a Waldo Frank]

José Ortega Gasset

Madrid, 21 agosto 1928

Sr. D. Waldo Frank

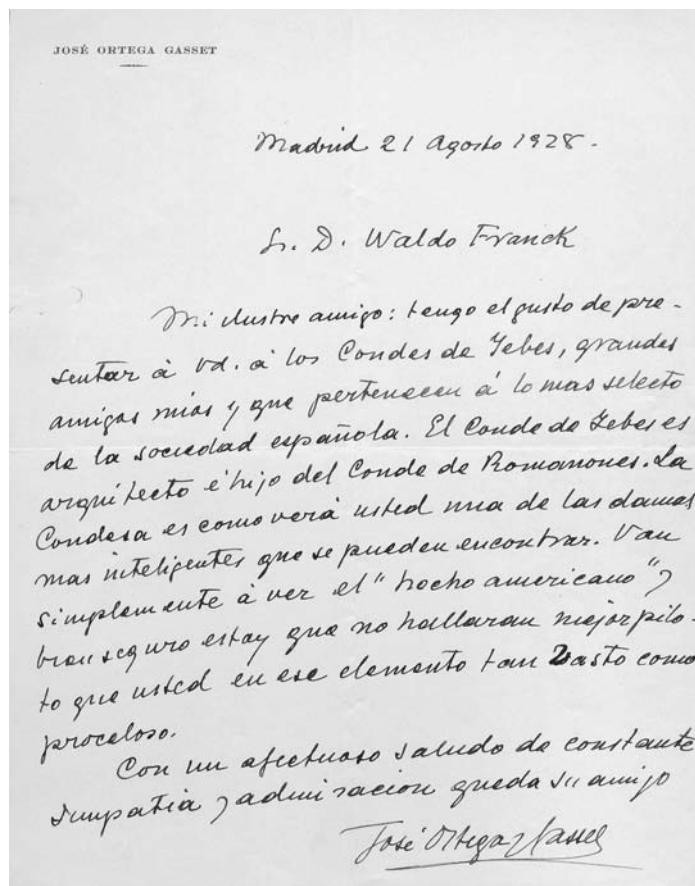
Mi ilustre amigo: tengo el gusto de presentar a Vd. a los condes de Yebes, grandes amigos míos y que pertenecen a lo más selecto de la sociedad española. El conde de Yebes es arquitecto e hijo del conde de Romanones. La condesa es como verá usted una de las damas más inteligentes que se pueden encontrar. Van simplemente a ver el "hecho americano"⁷⁹ y bien seguro estoy que no hallarán mejor piloto que usted en ese elemento tan vasto como proceloso.

Con un afectuoso saludo de constante simpatía y admiración queda su amigo

José Ortega y Gasset

⁷⁸ WFPUP, sig. Ms. Coll. 823 (Box 21 - Folder 1196). Carta manuscrita en papel con membrete de José Ortega Gasset.

⁷⁹ El arquitecto Eduardo de Figueroa y Alonso-Martínez, conde de Yebes, se casó en 1922 con Carmen Muñoz Roca-Tallada. La condesa, mujer con una alta inquietud intelectual y vinculada con el entorno de la Institución Libre de Enseñanza y de la Residencia de Señoritas, organizaba reuniones culturales en los salones de su casa, que frecuentaron los escritores y artistas más notables de la época (los poetas del 27, Jean Cocteau, Victoria Ocampo o Igor Stravinsky). Roca-Tallada mantuvo una estrecha amistad con Ortega y Gasset; el filósofo le abrió las puertas de la tertulia de la *Revista de Occidente* (apenas frecuentada por mujeres) y le animó a que escribiera. Como señala Ortega en la carta, los condes de Yebes visitaron Estados Unidos entre 1928 y 1929 y allí conocieron a, por ejemplo, Charles Chaplin. *Vid.* Inmaculada de la FUENTE GONZÁLEZ, "Carmen Muñoz Roca-Tallada", *Real Academia de la Historia*. Dirección URL: <http://dbe.ra.es/biografias/107386/carmen-munoz-roca-tallada>. [Consulta: 29/06/2018].

[13]⁸⁰[De *Revista de Occidente* a Waldo Frank]WESTERN UNION
CABLEGRAM

Newcomb Carlton, President

George W. E. Atkins, First Vice-Presi-
dent

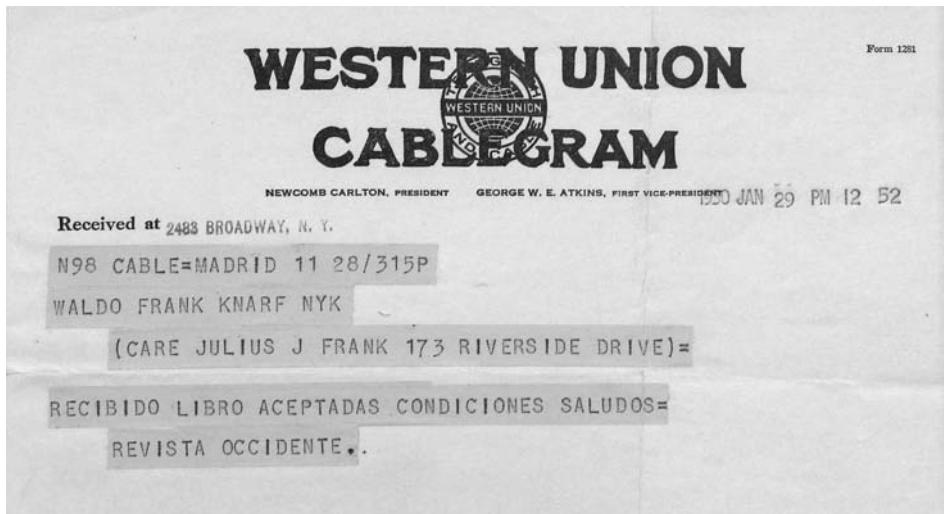
1930 Jan[uary] 29 PM 12.52

⁸⁰ WFPUP, sig. Ms. Coll. 823 (Box 23 - Folder 1313). Cablegrama.

Received at 2483 Broadway, N. Y.
N98 CABLE = MADRID 11 28/315P

WALDO FRANK KNARF NYK
(CARE JULIUS J FRANK 173 RIVERSIDE DRIVE) =

RECIBIDO LIBRO ACEPTADAS CONDICIONES⁸¹ SALUDOS =
REVISTA DE OCCIDENTE.



[14]⁸²

[De Fernando Vela a Waldo Frank]

WESTERN UNION
CABLEGRAM

Newcomb Carlton, President

J. C. Willever, First Vice-President

1930 Jun[e] 7 PM 6.23

⁸¹ El libro al que se refiere es el *Primer Mensaje a la América Hispana*, publicado en 1930 por la editorial de *Revista de Occidente*. Este volumen recogía las conferencias que Frank había impartido durante su estancia en 1929 en Latinoamérica. Fue publicado solo en español.

⁸² WFPUP, sig. Ms. Coll. 823 (Box 23 - Folder 1313). Cablegrama.

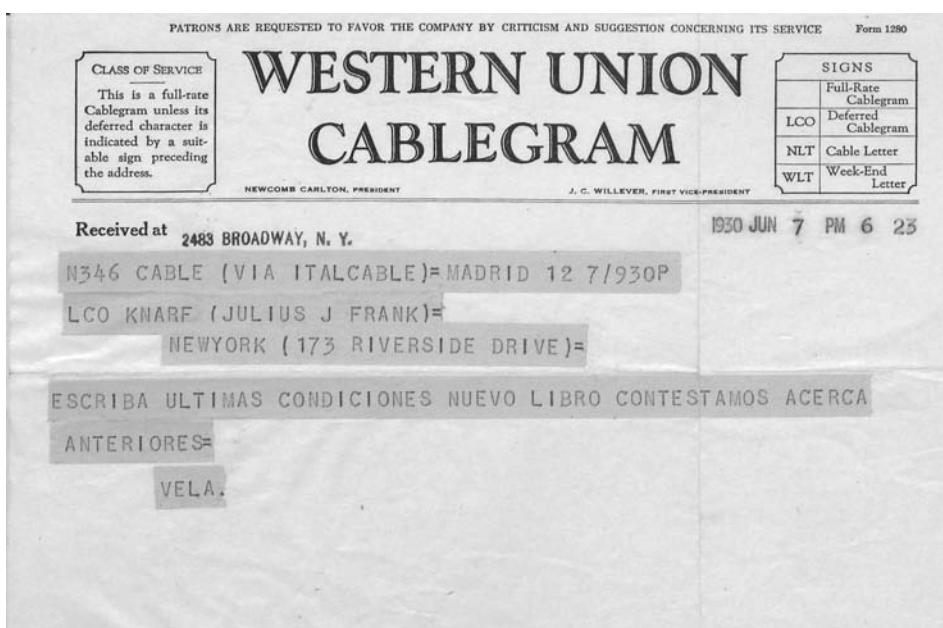
Received at 2483 Broadway, N. Y.

N346 CABLE (VIA ITALCABLE) = MADRID 12 7/930P

LCO KNARF (JULIUS J FRANK) =
NEWYORK (173 RIVERSIDE DRIVE) =

ESCRIBA ÚLTIMAS CONDICIONES NUEVO LIBRO⁸⁵ CONTESTAMOS ACERCA ANTERIORES =

VELA.



⁸⁵ Tanto este cablegrama como el siguiente (del 8 de agosto de 1930) parecen referirse al ensayo *América Hispana. A Portrait and A Prospect*, que Frank terminó de escribir en 1931. Al tiempo que Frank lo redactaba en inglés, León Felipe y Berta Gamboa realizaban la traducción al español, tal y como el propio Frank explica en el prefacio de la obra, fechado el 7 de julio de 1931: "Mis gracias al poeta León Felipe, el traductor de *España Virgen* al castellano. Él y su esposa, Berta Gamboa de Camino, están terminando ahora la traducción de este libro. Mientras yo lo escribía (con el objeto de que pudiese publicarse al mismo tiempo en español para mi otro público de América) ellos lo vertían al castellano", Waldo FRANK, "Gratitud", en *América Hispana. Un retrato y una perspectiva*. Madrid: Espasa Calpe, 1932, p. XII. La versión inglesa, titulada *America Hispana. A Portrait and A Prospect*, se publicó en 1931; la española, en 1932, en la editorial Espasa-Calpe.

[15]⁸⁴[De *Revista de Occidente* a Waldo Frank]WESTERN UNION
CABLEGRAM

Newcomb Carlton, President J.C. Willever, First Vice-President

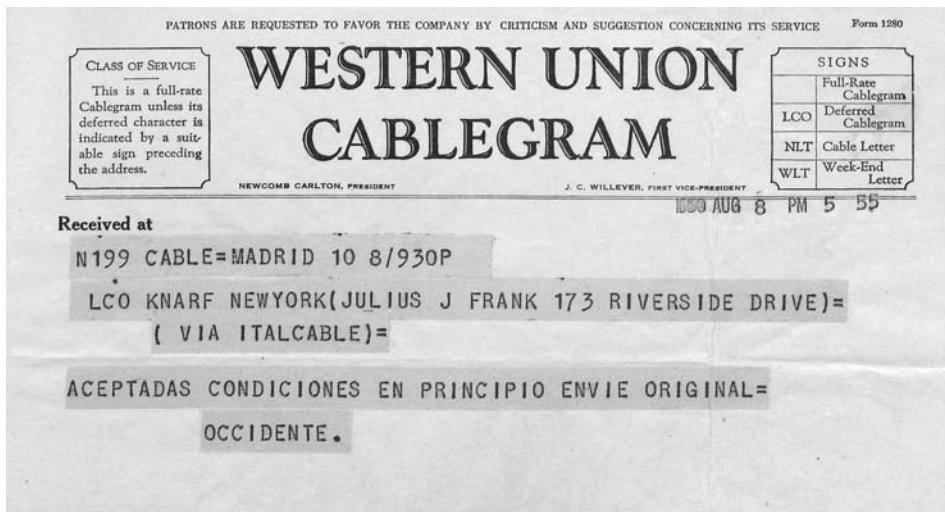
1930 Aug[ust] 8 PM 5.55

Received at

N199 CABLE=MADRID 10 8/930P

LCO KNARF NEW YORK (JULIUS J FRANK 173 RIVERSIDE DRIVE) =
(VIA ITALCABLE) =ACEPTADAS CONDICIONES EN PRINCIPIO ENVÍE ORIGINAL⁸⁵ =

OCCIDENTE.

⁸⁴ WFPUP, sig. Ms. Coll. 823 (Box 23 - Folder 1313). Cablegrama.⁸⁵ *Vid.* nota 87.

[16]⁸⁶

[De Fernando Vela a Waldo Frank]

REVISTA DE OCCIDENTE
 OFICINAS: AVENIDA DE PI Y MARGALL, 7
 MADRID APARTADO 12.206

19 septiembre 1930

Sr. Waldo Frank
 173 Riverside Drive
 New York

Mi querido amigo:

Regresé ayer de mi veraneo y me apresuro a contestar a su carta del 12 de agosto ppdo⁸⁷.

El cable que con fecha 8 de agosto puso a usted el Administrador por orden del Sr. Ortega, y en los términos fijados por éste, representa el propósito y el deseo nuestro de publicar su obra *América Hispana*. Pero, la aceptación definitiva de la obra, y la eliminación de la frase “en principio” que a usted le extraña⁸⁸, requiere por nuestra parte un estudio del asunto que, sin referirse para nada al contenido del trabajo, afecta a sus características editoriales (tirada, formato, número de páginas, etc.) sobre las que nos es difícil hacer cálculos sin tener a mano el original completo.

La prueba de que este cálculo es necesario voy a ofrecérsela a usted en las siguientes consideraciones:

Suponiendo que el libro haya de ser semejante a los otros de usted que hemos publicado, y prefijando una tirada máxima de 3.000 ej[emplares] al precio de 10 pts. cada uno, el 10% del importe fuerte de la edición sería de 3.000 pts., en tanto que el anticipo de 750 dólares que usted propone equivaldría al cambio de 9,20 a una cantidad de 6.900 pts.

⁸⁶ WFPUP, sig. Ms. Coll. 823 (Box 23 - Folder 1313). Carta mecanografiada en papel con membrete de la *Revista de Occidente*.

⁸⁷ No contamos con esta carta. A tenor del contenido de la presente, debió de ser una extensa misiva en la que Frank planteaba cuestiones varias sobre los contratos de sus obras con *Revista de Occidente*. Los términos y las condiciones planteados por Vela en esta carta encuentran su justificación en el hecho de que *América Hispana. Un retrato y una perspectiva* aún no se había publicado, ni siquiera en su versión inglesa.

⁸⁸ Vé. el cablegrama anterior, del 8 de agosto de 1930.

Este cálculo clarísimo que hace la Administración de esta casa le explicará a usted que antes de formalizar el contrato respecto de su obra *América Hispana* tengamos que esperar tanto a conocer la extensión del libro como a las aspiraciones de usted en relación con el tanto por ciento de los derechos.

Acerca de los contratos de *España Virgen* y de *Redescubrimiento de América*⁸⁹ a que usted se refiere en diversas cartas le participamos que tenemos archivado un contrato firmado por usted de la traducción de *Redescubrimiento de América*, contrato que con la remesa de 750 pts. del 12 de setiembre de 1929 quedó rigurosamente cancelado.

En cuanto a *España Virgen* (segunda edición)⁹⁰ nuestra carta de 20 de mayo de 1929⁹¹ dice:

“3º.- La venta de *España Virgen* continue son cours régulier. Nous avons vendu jusqu'a ce moment mille sept cents trente-sept (1.737) exemplaires (première édition). Quand nous faisons une seconde édition, M. Waldo Frank sera payé aux mêmes conditions que pour la première”⁹².

Como en su carta de 10 de junio de 1929⁹³ nos acusa usted recibo de la nuestra últimamente aludida, sin hacer ninguna observación acerca de la frase transcrita, hemos estimado esta conformidad de usted como un contrato para regular todo lo concerniente a la segunda edición de *España Virgen*.

En virtud de ello debe a usted esta Administración por la segunda edición de *España Virgen* y en tanto que no se agote, la cantidad de setecientas cincuenta pesetas (750) que tiene orden de remesarle la Administración en el plazo más breve que le sea posible.

Volviendo a hablar de *Redescubrimiento de América* tenemos el gusto de comunicarle que está punto de terminarse la tirada de la segunda edición⁹⁴ y que en cuanto esto ocurra se le girará la cantidad de 750 pts. estipulada en el contrato citado anteriormente y firmado por usted con fecha 10 de junio de 1929.

Acerca del *Primer mensaje* consideramos nosotros que existe contrato, pues a las condiciones propuestas por usted en una carta sin fecha contestamos con un cable fecha 29 enero 1930⁹⁵ en que quedó estipulado el pago de 200\$ por antici-

⁸⁹ La primera edición de estas dos obras había sido lanzada por la editorial de *Revista de Occidente* en 1927 y 1929 respectivamente.

⁹⁰ La segunda edición de *España Virgen* apareció en *Revista de Occidente* en 1930.

⁹¹ No contamos con esta carta.

⁹² Traducción de la editora: “La venta de *España Virgen* continúa su curso regular. Hasta el momento se han vendido mil setecientos treinta y siete (1.737) ejemplares de la primera edición. Cuando publiquemos una segunda edición, se le pagará al señor Frank siguiendo las mismas condiciones que para la primera”.

⁹³ No contamos con esta carta.

⁹⁴ La segunda edición de *Redescubrimiento de América* salió en *Revista de Occidente* en 1930.

⁹⁵ No contamos con la carta de Frank, pero sí con el cablegrama remitido por *Revista de Occidente*.

po del 10% del importe de la venta. Con fecha 15 de marzo del corriente se remitieron 200\$ de cuya cantidad acusa usted recibo en su carta del 20 de marzo etc.

Con las detalladas explicaciones precedentes que transmiso a usted después de consultar con la Administración, creo que quedarán aclaradas todas sus dudas acerca de sus derechos en relación con las ediciones ya publicadas de sus obras, y acerca de la nueva, *América Hispana*, como digo al principio, esperamos sus nuevas noticias.

Aparte de estas indicaciones puramente administrativas, sobra decir que cualquier deseo de usted, tanto respecto a lo ya contratado como en cualquier otro extremo, será trasmítido por mí a la Administración con el afán de complacerle que sentimos todos en la casa.

Esperando sus gratas noticias y felicitándole por el éxito creciente de sus publicaciones, se reitera de usted muy cordialmente affmo. amigo q.e.s.m.

El Secretario de Redacción
Fernando Vela

